

AVANCES Y RETROCESOS
La reforma y la contrareforma del Lopismo
1934-1938

ADRIANA CATERIN RAMIREZ CARRANZA

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES
2020

BOGOTÁ

AVANCES Y RETROCESOS
La reforma y la contrareforma del Lopismo
1934-1938

ADRIANA CATERIN RAMIREZ CARRANZA
CODIGO 2011260082

ORLANDO MORERO MARTINEZ
TUTOR
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES
2020

BOGOTÁ

Contenido

INTRODUCCION.....	5
CAPÍTULO I	10
APUNTES PARA EL CONTEXTO	100
Inicia otra época	10
La figura de Alfonso López Pumarejo	14
CAPÍTULO II.....	211
LA DISPUTA POLÍTICA: ENTRE LAS MENTIRAS Y LAS FRUSTRACIONES	211
La representación caricaturesca de Alfonso López Pumarejo.....	222
CAPÍTULO III	311
LA REPRESENTACIÓN DEL MIEDO DESDE EL IMAGINARIO CONSERVADOR.....	311
Caricatura como generadora de opinión pública.....	322
López y el liberalismo de izquierda.	37
El comunismo y la generalización del miedo.	400
CAPÍTULO IV	49
LA REVOLUCIÓN EN MARCHA, UNA MARCHA DE CARICATURA	49
Las Reformas	56
Reforma tributaria- Los impuestos	56
Reforma Agraria	67
Reforma educativa	70
Balance anual del gobierno de Alfonso López Pumarejo.	75
CONCLUSIONES	79
CUADRO DE ILUSTRACIONES.....	82
BIBLIOGRAFÍA.....	824
Fuentes primarias.....	84
Libros y Bibliografía General.	84

INTRODUCCIÓN

El interés por conocer la historia de Colombia y particularmente ubicar el conflicto social, político y armado que vive el país ha crecido, mucho es lo que se plantea respecto a los orígenes de ese conflicto la ubicación temporal va desde mediados de la década de los 60 o antes, hay quienes dicen que la problemática antecede a esta situación y proviene de la imposibilidad de participación política en las esferas de poder a propuestas alternativas diferentes del bipartidismo ejemplo de ello *El Gaitanismo*, e incluso hay quienes mencionan que obedece a ese mismo Bipartidismo que durante tanto tiempo dividió la sociedad colombiana y generó mecanismos de violencia gigantescos, otros van más allá y dicen que ello obedece a un Estado fallido, que desde sus inicios fue más una suerte de impulsos que una construcción real por parte de sus próceres en la edificación de un Estado-Nacional. Sin embargo, más que una ubicación temporal lo que se evidencia es un grueso conflicto por el poder y el ejercicio de este.

Todo este entramado sobre comprender los orígenes y causalidades del conflicto permiten entrever que existe una categoría que atraviesa todos los hechos o situaciones mencionadas, la ideología, pero no la ideología como un mero acto reproductor si no como una constante lucha de ideas, la pugna de proyectos políticos antagónicos y apuestas de construcción colectiva y nacional desde diferentes perspectivas, vemos entonces que, desde donde se sitúe siempre ha existido la disputa por intenciones organizativas diferenciadas, que se entrelazan con la cultura y la mentalidad política dominante y la disputa a ese dominio; observamos también que estas apuestas están cargadas de una simbología, de una forma de expresión concreta que busca auto referenciarse y construir elementos en común capaces de generar una identidad, conseguir apoyos o detractores. De eso también se ha nutrido el conflicto colombiano, eso igualmente hace parte de la conflictividad.

Este estudio busca aportar al análisis sobre los imaginarios y la ideología en la manera de configurar los conflictos sociales en un momento de cambio para la historia de Colombia, se busca indagar aquí la mentalidad de la élite conservadora frente a las dinámicas sociales que

proyectan alguna transformación en el statu quo y como buscan con ello generar opinión pública favorable a su postura.

Este trabajo se centrará en el momento de cambio de régimen político a principios del siglo XX, es decir, luego de la caída de la hegemonía conservadora y el nacimiento de la República liberal, puesto que allí hay una transformación del proyecto político del país y es quizá la primera posibilidad de cambio que se siente en el ambiente social, económico y cultural del país. Para el estudio que tramité se delimitó al primer periodo presidencial de Alfonso López Pumarejo (1934-1938); se decidió esta temporalidad en tanto que allí es posible observar la dinámica de las representaciones sobre lo que constituía el problema social, que nace de los imaginarios creados por la élite o en su contra posición (las luchas populares); se usó la caricatura política como elemento principal para el análisis, dado que esta ha servido para la formación de estados de opinión, formación de identidades e imaginarios políticos y partidistas. Como lo describe Bozal “la caricatura política, es ante todo ideológica, condición que afecta su lenguaje (...) y se fundamentan en la relación de poder”¹

La intención de comprender la mentalidad de élite a partir de la caricatura es en tanto que esta última ha sido usada para la creación de opinión pública, capaz de apoyar, legitimar o controvertir un supuesto ideológico; así mismo la prensa y la utilización de la caricatura han tenido la capacidad de asociar eventos y/o situaciones en el orden local o global como forma de reforzar sus ideas, y para el caso aquí estudiado siendo la caricatura auspiciadora de una mentalidad contrarreformista y antirrevolucionaria. Aquí observaremos las miradas políticas desde la derecha que inciden en las elecciones u opiniones de la sociedad en general.

La delimitación cronológica aquí escogida (1934-1938) es en razón a que en este periodo ocurren hechos significativos de disputa social y política, estos están en el marco de la “Revolución en marcha” proyecto del primer mandato del presidente Alfonso López Pumarejo. En dicho periodo presidencial se hizo una reforma agraria, reforma constitucional, reforma laboral y estudiantil. Lo cual no pasó desapercibido pues evidenció las tensiones y pretensiones de los grupos de poder vs los grupos sociales; así mismo otra de las razones de

¹ Bozal Valeriana, *Historia de Arte*, N° 40. Madrid, Editorial Grupo 16, 1989, pp. 17- 18.

la temporalidad es que durante el periodo de la Republica Liberal del cual hace parte el primer gobierno de Alfonso López Pumarejo (1934-1938) es de vital importancia para comprender algunos de los elementos de la modernización del país en términos sociales, políticos y económicos resaltando que este último da inicio al modelo de industrialización por sustitución de importaciones (modelo ISI) que durara en el país varios años.

La historiografía nos ha dejado claro que son los sujetos sociales quienes construyen, transforman y dinamizan la historia; este trabajo tiene como sujetos a la clase dominante y su proyecto ideológico, aquí buscare presentar las posiciones de estos sujetos frente al hecho concreto que se trabajó (reforma en el Lopismo), para lograr dicha exposición se empleó la caricatura, que como medio permite y difunde la apreciación de un sentir y funciona como herramienta de formación de la opinión pública y mentalidad colectiva de una sociedad; para ello se examinaron diferentes periódicos y revistas de la época; periódicos impulsados por la clase dominante (*El Anacleto*, *La Guillotina*).

Veo la pertinencia de este tema, como contribución a la discusión sobre los proyectos políticos de clase, reconociendo prácticas y elementos nuevos o reiterados en las relaciones de poder, además aportar a la investigación histórica desde campos como el iconográfico que puede establecer lazos con lo pedagógico y convertirse en herramienta para la enseñanza de la historia. Abordarlo desde el elemento de la caricatura aporta como ejercicio dinámico capaz de expresar la lectura colectiva de todos o un grupo actuando como fuente directa, así mismo, como herramienta de análisis y comprensión de la historia; ya que como había mencionado la caricatura es formadora de la opinión pública y esto hace parte del tejido social y político.

A partir de las contribuciones de la historia social y política tendré como categoría central: El miedo como representación de la ideología; en consideración dicha categoría también estará atravesada por el aporte del análisis de la imagen, desarrollado por Peter Burke. De igual manera, este estudio recoge los preceptos teóricos de los medios de comunicación de masas elaborada por Ariel Dorfman y Armand Mattelart con su clásico libro *Para leer al*

*Pato Donald*² que permite observar cómo se ha construido la representación de la caricatura como una forma de masificación de la política; así mismo aprovecharemos estudios de caricatura política hechos en Colombia en otras temporalidades como el de Darío Acevedo Carmona y su libro *Política y caudillos colombianos en la caricatura editorial*³. Allí encontramos herramientas conceptuales que buscan captar las formas culturales que adopta la élite en los procesos de ebullición social y que desde luego son resultado de temporalidades largas y de permanencias mentales que van más allá de una determinada coyuntura.

Este trabajo se compone de cuatro capítulos. En el primero se hace un esbozo histórico de la Revolución en Marcha y la figura de Alfonso López Pumarejo, tratando de ubicar con ello espacio temporalmente la discusión, componentes de la mentalidad política. El segundo apartado refiere a la construcción ideológica, la caricatura como un espacio para las motivaciones de la mentalidad política y la representación caricaturesca de Alfonso López Pumarejo.

En el tercer capítulo, el miedo a la transformación, allí se relacionará en torno a la cimentación de imaginarios de la política reformista desde la visión de la élite, las valoraciones y los códigos usados desde las caricaturas editoriales de las revistas *Anacleto* y *La Guillotina* en el periodo mencionado.

El capítulo Cuarto está dedicado al estudio de las imágenes con sus visiones y/o representaciones que hicieron parte de un engranaje mental para la confrontación de modelos políticos o sólo su forma de desvirtuar la propuesta política ajena, abarcando desde la elaboración simbólica hasta las analogías y asociaciones con temas, figuras y motivos.

Este ejercicio hace un balance de las caricaturas de la Revista mencionada apoyándonos en esta como fuente primaria, de igual manera habrá un acompañamiento de otras caricaturas de periódicos como *El País*, *El Tiempo*, *El Espectador* y la revista *la Guillotina* en los cuales

² Dorfman, Ariel, and Armand Mattelart. *Para leer al pato Donald*. Siglo XXI, 1978.

³ Carmona, Rubén Darío Acevedo. *Política y caudillos colombianos en la caricatura editorial (1920-1950)*. Diss. Universidad de Huelva, 2004.

se consultaron sobre asuntos claves con el fin de buscar hilos del discurso político y reconocer lo que estaba sucediendo en aquellos años.

Respecto al uso de las caricaturas. Cada apartado será apoyado por una caricatura, allí se encontrará título (si lo tuviere), texto que lo acompaña (si lo tuviere y este no es legible en la foto y/o esta fuera del marco de la caricatura), referencia de la fuente que cual ha sido tomada e inmediatamente una explicación de su contenido primario, y mensaje o significado que quiso producir.

Metodológicamente se aborda la temática desde una perspectiva histórica en tanto a la referencia de caricaturas con un sentido político que hacen alusión a episodios y hechos históricos, el establecimiento de vínculos, personajes, temas y preocupaciones dominantes de la época.

El análisis e interpretación de las caricaturas se hizo teniendo en cuenta la línea editorial y el contexto político en el que se expresaba; aquí se produce un análisis semiológico en asistencia del trabajo histórico, es decir no se limita a la interpretación icónica si no que está relacionada directamente con los procesos sociales establecidos espacio temporalmente.

Se deja por sentado que la calidad de las imágenes pertenece a la calidad en la que se encuentra el material de periódicos y revistas del cual se sustrajo, por lo que algunas imágenes necesitan de transcripción de elementos escritos que las acompañan y se pide comprensión con aquellas que no son muy nítidas.

CAPÍTULO I

APUNTES PARA EL CONTEXTO

Inicia otra época

La República Liberal (1930 – 1946) representó un periodo de grandes cambios económicos, políticos y sociales, marcados por la coyuntura; este periodo le da fin a la hegemonía conservadora que luego de la constitución de 1886 había marginado de la vida política al movimiento liberal. De ahí la reflexión histórica que suscita un personaje como Alfonso López Pumarejo quien fue presidente de Colombia en dos ocasiones, (1934–1938; 1942–1945) ambas dentro lo denominado la Republica Liberal, y su política de gobierno será reconocida como la “Revolución en Marcha”.

De esta manera, la historia de la Republica Liberal puede ser entendida bajo la lectura de tres procesos: el primero se sitúa en la crisis de legitimidad del conservatismo que tiene como referente la masacre de las bananeras (1928) y la violenta represión a los estudiantes (1929), en segundo término se encuentra el contexto internacional, marcado por el liderazgo económico que empieza a tener Estados Unidos, la estrategia de la izquierda internacional de construir frentes populares en la lucha contra el fascismo y la segunda guerra mundial; y finalmente la figura de Alfonso López Pumarejo como el máximo representante de liberalismo por las reformas que instauró en sus gobiernos.

La gran depresión de 1929, la caída del patrón oro, el crecimiento de los fascismos en Europa, algunos países latinoamericanos con dictadura; son el contexto internacional en el que se desarrolló la caída de la Hegemonía Conservadora y el inicio de la República Liberal. La república inició con el gobierno de Enrique Olaya Herrera, pero fue particularmente extraño que el conservatismo entregó el poder fácilmente, sin conato de guerra o de golpe de Estado, lo que se avecino luego fue una arremetida ideológica contra el liberalismo.

El gobierno de Olaya Herrera que pertenecía a la República Liberal no representó cambios importantes para la política del país, un poco porque su gabinete contaba con presencia del

Partido Conservador otro tanto porque se consideraba como una transición tranquila, este gobierno discreto que se impulsó a través de un movimiento llamado “Concentración Nacional” fue virando hacia una hegemonía más liberal; así pues llega el segundo periodo presidencial de la República Liberal esta vez dirigido por Alfonso López Pumarejo, este era considerado como “un burgués progresista” así lo llamaría su hijo Alfonso López Michelsen 40 años más tarde. En su llegada al gobierno, en 1934 estuvo nutrida por un gabinete de jóvenes con ideas reformistas, basadas en la intervención resuelta del Estado, buscaba López Pumarejo entonces una transformación política, así lo dejó ver en su discurso de posesión en que refirió: “El deber del hombre de Estado es efectuar por medios pacíficos y constitucionales todo lo que haría una revolución por medios violentos”⁴

Lo que buscaba López Pumarejo era una modernización del país con un repertorio de ideas, emprendió una serie de reformas que buscaban dar cauce a las pretensiones populares además de convertir al país en un ejemplo de innovación económica y de atractivo capitalista. Inició entonces un cambio en las instituciones. Así lo refirió Álvaro Tirado Mejía:

La política emprendida por este gobierno marco la fisonomía del liberalismo y le permitió captar el movimiento inconforme: intelectual, agrario y sindical. El papel de la captación fue logrado por la “institucionalización” es decir a través de modificaciones constitucionales y legales que encuadraron la nueva problemática dentro de un marco jurídico. La vertebra fue la reforma constitucional de 1936, uno de los pilares operativos, la reforma tributaria, y los medios de captación fueron, para los intelectuales inconformes. La posibilidad de perorar en los sillones burocráticos, y para los campesinos y obreros, la intervención estatal y una tímida legislación.⁵

Así pues, para avanzar en esas reformas en un país con una mentalidad tan atrasada fue necesario un cambio de mentalidad, inspirados en la doctrina francesa de los derechos civiles, las garantías sociales, la protección a la propiedad, la asistencia pública. López Pumarejo para 1936 expide una enmienda constitucional que define la función social de la propiedad

⁴ Caballero, Antonio, *Historia de Colombia y sus oligarquías 1498- 2017*, Ministerio de cultura / Biblioteca Nacional, Bogotá, 2016. p 273

⁵ Tirado Mejía, Álvaro, *Colombia siglo y medio de bipartidismo*, En: Colombia Hoy, Imprenta Nacional de Colombia, Bogotá, 1996. p 37

privada, abre el camino para la explotación por parte del Estado de las industrias y empresas, crea gravámenes a la riqueza con el impuesto de renta y patrimonio, garantiza el derecho a la huelga salvo en los servicios públicos, reorganiza el departamento del trabajo, se da una reforma educativa y se busca la laicidad de esta, se entregan terrenos para la unificación de la Universidad Nacional, se hace una reforma a la ley de tierras en la que se busca sea demostrada la función social del uso de esta, se propone una posibilidad de titulación de tierras a colonos, se propone un cambio cultural con el reconocimiento a la libertad de cultos, entre otras.

Vemos entonces que el repertorio de ideas de López Pumarejo fue una modernización de criterio nacional, pero todo este grupo de reformas estaba instaurado en un contexto político difícil. Laureano Gómez líder del Partido Conservador había decretado desde ya hacia algún tiempo una política de no colaboración, extensiva a las Cámaras Legislativas, lo cual hizo complicadas las sanciones legislativas por la abstención electoral de este, así mismo, la clase terrateniente se fue haciendo enemiga de las reformas de la Revolución en Marcha porque sus capitales ensamblados con el agro, no podían permitir la influencia de una legislación de tierras que se encaminaba balbuceante hacia la ruptura de las formas atrasadas de producción.⁶

Por otro lado, al mandatario, su propio partido salvo un pequeño grupo de intelectuales y jóvenes entusiastas, no lo apoyaba; este seguía siendo un partido de élite que sintió amenazados sus privilegios, los cacicazgos de gamonales, abogados y terratenientes no estaban de acuerdo con el avance de las reformas. Así que las reformas anunciadas tardaron mucho en pasar del papel a los hechos, algunas pese a estar decretadas no se cumplían; el mismo López Pumarejo tuvo que anunciar una pausa en sus reformas, que el mismo denominó: “un compromiso entre cautela y audacia”⁷. Su célebre ley 200 de 1936 o ley de tierras no se llevó a cabo y años más tarde fue revertida por la ley 100 de 1944 impulsada por

⁶ Ardila Duarte, Benjamín, “*Alfonso López Pumarejo y la Revolución en Marcha*”, En: Revista Credencial Historia N° 192, Banco de la Republica, Bogotá, 2005. P 2

⁷ Tirado Mejía, Álvaro, *Colombia siglo y medio de bipartidismo*, En: Colombia Hoy, Imprenta Nacional de Colombia, Bogotá, 1996. p 39

él mismo López Pumarejo en su segundo mandato, la tributación al patrimonio estuvo acompañada de una tributación a lo que se denominó, impuesto a los vicios populares (tabaco y aguardiente) y tuvo una fuerte oposición de la iglesia:

Por livianas al principio y casi sólo cosméticas que resultaran al final las reformas políticas y sociales impulsadas por la llamada Revolución en Marcha, el caso es que irritaron profundamente a los grandes propietarios del campo y a los industriales de las ciudades, enfurecieron al clero que veía recortados sus privilegios y su influencia, e indignaron por principio a los conservadores; y al mismo tiempo decepcionaron a los sectores populares y obreros, que esperaban mucho más de sus promesas. Por lo tanto, la oposición al gobierno de López Pumarejo vino simultáneamente de tres vertientes: la derecha burguesa liberal, que se organizó en la APEN (Asociación Patriótica Económica Nacional) para defender la propiedad privada amenazada por la reforma agraria prometida: una especie de Mano Negra avant la lettre; la izquierda socialista, que el joven político Jorge Eliécer Gaitán quiso aglutinar en la UNIR (Unión Nacional Izquierdista Revolucionaria); y el Partido Conservador. Las dos primeras fuerzas tuvieron corta vida institucional, y se diluyeron pronto de nuevo en los dos partidos tradicionales. Pero el conservatismo, unificado bajo la mano de hierro y la “disciplina para perros” de Laureano Gómez, inspirado en las doctrinas totalitarias del fascismo italiano y el nazismo alemán, y luego en el modelo hispánico del nacionalcatolicismo franquista, se endureció cada vez más a medida que el impulso reformista del gobierno se agotaba. Para 1938 la pausa en las reformas decretada por López se convirtió en programa de gobierno de su sucesor Eduardo Santos, cabeza de los liberales moderados.⁸

Es evidente entonces que la propuesta modernizante de Alfonso López Pumarejo, no se consolidó por múltiples factores, el primero las fuertes oposiciones que desataba, al partido de oposición Partido Conservador, La iglesia, su propio Partido Liberal, así mismo las expectativas no cumplidas o tímidamente puestas a los sectores populares también generaron descontento, pero fue sobre todo sentir amenazados sus propios privilegios políticos lo que lo llevaron a no impulsar más su Revolución en Marcha.

⁸ Caballero, Antonio, *Historia de Colombia y sus oligarquías 1498-2017*, Ministerio de Cultura / Biblioteca Nacional de Colombia, Bogotá, 2016.

La figura de Alfonso López Pumarejo

Pese a su política, López Pumarejo fue evaluado como figura pública, por la forma como sacudió profundamente la mentalidad nacional, lo evaluado entonces fue una serie de características sobre su trabajo y la acogida desde distintos sectores, para algunos lo evidente era su demagogia con pretensiones dictatoriales, para otro era importante su exaltación como caudillo. Se hace entonces necesario hacer un recuento de la figura y las apreciaciones que auspició.

Se le denomina Lopismo a los periodos que gobernó Alfonso López Pumarejo, esta enunciación ha tomado fuerza en tanto la ruptura política que se da en el país, la reconfiguración de la elite respecto a la incidencia en el poder en dichos periodos debido a las políticas de gobierno. La figura de Alfonso López Pumarejo es un elemento de discusiones e interpretaciones diversas marcadas por el entusiasmo que expresa la elite al considerarlo como un apaciguador del movimiento obrero revolucionario.

Hacia las décadas de los setenta y ochenta, teniendo como referente el centenario del natalicio de Alfonso López Pumarejo se empieza a resignificar la importancia de este personaje como uno de los máximos representantes del pensamiento liberal en Colombia, siendo Carlos Lleras Restrepo y Alfonso López Michelsen los primeros en atreverse a construir una biografía sobre él; luego de que la elite lo rescatara como un representante de su proyecto político la academia también busca indagar, de ahí la construcción sociológica que hace Daniel Pecaú sobre el “Lopismo” en la construcción de una República elitista y popular. Con la llegada del siglo XXI Jaime Posada desde una visión académica y militante del liberalismo retoma el debate que se ha sostenido entorno a la figura del Alfonso López Pumarejo en la construcción de la historia de Colombia.

Con la llegada a la presidencia del partido Liberal de Alfonso López Michelsen, es cuando la reflexión histórica sobre lo que representó la Republica Liberal vuelve a ser objeto de polémica. No sólo por filiaciones políticas, también por filiaciones parentales. En 1975 se

publica por la Editorial Nueva Frontera las memorias de Carlos Lleras Restrepo sobre la República Liberal denominado *Borradores para una historia de la República Liberal*,⁹ donde se retrata los cuatro periodos presidenciales en los que el liberalismo asumió la dirección del país en las décadas de los 30 y 40.

En esta lectura que se establece de Alfonso López Pumarejo se enfatiza en la relación que sostiene con Laureano Gómez y el proyecto de la Revolución en Marcha, se busca determinar la acción liberal como un fenómeno constituido en el pueblo. Esto tiene gran alcance debido que las reformas liberales evidencian un proyecto de nación que buscan configurar las élites, propone como principio impulsar un proceso de modernización económica en Colombia, estableciendo reformas que intentan integrar al sistema jurídico al movimiento obrero para así apaciguar y evitar que se radicalicen cada vez más. En contraposición el partido conservador liderado por Laureano Gómez mantiene una fuerte criminalización a la organización social y campesina sobre todo de las regiones de Antioquia y Boyacá, denominándoles incluso como Bolcheviques.¹⁰

Ambos proyectos entraron en conflicto desarrollando un periodo de violencia durante la década de los treinta y cuarenta del siglo XX; uno de los elementos que atizó la disputa fue el proyecto de Revolución en Marcha que promovía un proceso de instauración de líneas básicas de la política agraria para así transformar la figura de colono a arrendatario con la Ley 200 de 1936.

Desde una perspectiva similar, Alfonso López Michelsen en su libro *Alfonso López Pumarejo, polemista político*¹¹ en 1986 ha hecho una biografía que busca reforzar la lectura que Pumarejo como un representante de la política en Colombia estableciendo una relación con la política internacional en particular con el presidente de Estados Unidos de la época

⁹ Lleras Restrepo, Carlos, *Borradores para una historia de la república liberal*. Tomo I, Editorial Nueva Frontera, Bogotá, 1975.

¹⁰ Ibid., p 97

¹¹ López Michelsen, Alfonso, *Alfonso López Pumarejo, polemista político*. Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1986.

Franklin D. Roosevelt en el marco de la VII Conferencia Panamericana de Montevideo en 1933 y el intento por resolver el conflicto agrario; desde ahí este personaje fue proyectado como un caudillo, héroe de la patria y autoridad nacional, ya que a partir de liberalismo se intenta elevar la cultura política para así poder instaurar un Estado–Nación en Colombia, Alfonso López Pumarejo es el caudillo que ha brotado del liberalismo que impulso las reformas sociales y administrativas con el objetivo de construir un régimen que incorpore los elementos sociales subversivos del régimen al sistema capitalista, por ello Pumarejo es sobre todo un polemista político. Alfonso López Michelsen se refiere a López Pumarejo así:

Solo quienes vivimos en su alrededor y trabajamos a su lado podemos evocar al hombre público, en apariencia despreocupado y frívolo, que, cuando ponía manos a la obra, acudía constantemente al *diccionario* de la real academia y a las apuntaciones críticas de don Rufino Cuervo, para no incurrir en bogotanismos que le restaran universalidad a su pensamiento.¹²

Alfonso López Pumarejo se percibe como un político ilustrado, que a la luz del debate público y utilizando las herramientas académicas que tenía a la mano, buscó construir este personaje como un cosmopolita y fiel representante en la formación de la República Liberal, estableciendo un gobierno que estuviera unido a la vida de todas las personas. Se reivindica la figura de Alfonso López Pumarejo como una autoridad que impulsa principios propios del liberalismo en la construcción de una política que vincule a todos los sectores políticos a participar en el debate nacional. López Michelsen nos presenta a Pumarejo como la sustancia y esencial del principio de autoridad ya que busca legitimar y consolidar su proyecto por medio de la disputa de ideas y el apoyo popular que le da un significado especial a Partido Liberal que asume las decisiones más importantes del país.¹³

En consecuencia, este personaje histórico simboliza la construcción del Estado moderno colombiano el cual intenta dar solución a los problemas sociales a partir de la economía colombiana. Frente a los planteamientos que hace Alfonso López Michelsen en torno a la

¹² López Michelsen, Alfonso, *Alfonso López Pumarejo, Polemista político*, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1986. p.9.

¹³ Ibid.

figura de Pumarejo y su relevancia histórica como un polemista político e impulsor del proyecto social, busca proyectar la figura de un hombre virtuoso que luchó contra adversidades y se tomó la vida con la alegría que esta requiere. López Michelsen se señala que:

Ojalá pudiésemos rodear este movimiento social que se encarna en la república liberal, de un ambiente sin prevención de una atmosfera de optimismo, que no vacile ante las innumerables dificultades con que tropieza la trasformación en Colombia. Habitamos un territorio muy accidentado, y no estamos preparados todavía para manejar nuestro destino con pericia; pero es preciso conformar la inteligencia de esa realidad criolla y tratar de vivir alegremente dentro de ella, sacando el mejor provecho de los dones que nos tocaron en suerte en el providencial reparto de la humanidad sobre el planeta. Acometemos todos una vasta empresa de construcción nacional.¹⁴

Desde esta perspectiva se asume que la República Liberal proviene de un movimiento social que empieza a constituirse para la década de los treinta del siglo XX, debido a un vocabulario desarrollado por Pumarejo como líder del liberalismo. Ahora bien, estas lecturas que se han sostenido de Alfonso López Pumarejo son propias de un momento histórico que intenta poner en debate las implicaciones que tuvo la Revolución en Marcha, así como su vinculación con los acontecimientos que se evidenciaban en las principales potencias capitalistas.

Desde otra perspectiva, en 1987 Daniel Pécaut con su texto *Orden y Violencia* expone al Lopismo como el representante de un proyecto que tiene como fundamento interrogarse sobre lo social en la búsqueda de la construcción del Estado, de ahí que para entender la unidad de lo social se intente la unificación del Estado mismo y por ello la desarticulación de la sociedad se manifiesta en el seno del aparato estatal; Daniel Pécaut señala que existe un pacto social de nuevo género, en el cual los periodos populistas se caracterizan por “el Estado se encarga de interpretar nuevamente el sentido de la legislación social”¹⁵ por lo tanto la relevancia histórica de Alfonso López Pumarejo se percibe a partir de entender la intervención del Estado en lo social.

¹⁴ Ibid., p.48

¹⁵ Pécaut, Daniel, *Orden y Violencia*, Editorial Siglo XXI, Colombia, 1987, p 12.

Así pues, la Revolución en Marcha tiene como objetivo fortalecer el proyecto de Estado que se expresa en López Pumarejo el cual pretende acabar con el divisionismo regional que el Partido Conservador ha inculcado, este personaje expresa el Orden como institución simbólica de lo social y el Estado como institución que domina lo social. El Lopismo se concibe a partir de identificar el significado de la legislación social y describir sus repercusiones sobre la organización de los trabajadores, así como el reforzamiento de la autoridad del Estado y la creación de una imagen que exprese cohesión social, por ello la ley 200 de 1936 es vista por Pécaut como una legislación de carácter popular que vincula al movimiento social y que lo lleva a alejarse de ideas afines al comunismo soviético, sin embargo, cuando hace referencia a la ley 100 de 1944 observa que esta es “la resistencia de las clases dominantes frente al intervencionismo social del Estado”¹⁶ de toda esta situación en adelante deriva una violencia política, esta es la expresión de la politización de los actores sociales, donde el Partido Conservador ve al Partido Liberal como un aliado del comunismo internacional.

Daniel Pécaut permite entender que los sectores populares se hayan convertido en objeto de los grupos políticos, por ello el eslogan de la propuesta política de Alfonso López Pumarejo, la Revolución en Marcha, la cual busca apropiarse de un discurso progresista que se fundamenta en los dirigentes liberales quienes se reclaman como representantes de los sectores populares y los sectores medios consumidores, para la Revolución en Marcha un elemento seguro de la producción liberal es el consumidor, de esta manera, lo que hace el Lopismo es construir una identidad directa relacionada a la función que le atribuye el gobierno.

El Lopismo es entendido como “un gobierno liberal Nacional –Reformista – Burgués”¹⁷, en el cual los obreros son entendidos como un actor de orden que permiten asegurar una fuente de legitimidad política de quien ostenta el poder, pero no se puede olvidar que la justificación

¹⁶ Ibid., p.12

¹⁷ Ibid., p.219

que utiliza López se adecua al orden económico, en últimas su utilización discursiva de la revolución como un elemento de apoyo para la transformación económica, es sólo usado como mecanismo del discurso para coptar a las masas, su única intención era la creación de un Estado moderno muy en el orden capitalista.

Por otro lado, Jaime Posada en su libro *La República Liberal 1930 – 1946*¹⁸ recupera el debate sobre Alfonso López Pumarejo para el siglo XXI, señalando las principales características que suscitaron sus dos periodos presidenciales. El primer gobierno de Pumarejo se suscribe en la relevancia que tiene un liberal comprometido con la transformación política y económica que evidencia el mundo y donde Colombia no se puede quedar atrás, por ello Jaime Posada rescata el intento de modernizar el país y construir mediante la ley 200 de 1936 en primer intento de generar una propuesta legislativa que vincule a los trabajadores del campo como sujetos sociales. De igual manera, el análisis que resignifica el segundo periodo presidencia de Pumarejo se sitúa en una revisión institucional de las reformas auspiciadas durante su primer gobierno, por ello la ley 100 de 1944 es consagrada como un resultado de la reconciliación nacional.

Para Posada, Alfonso López Pumarejo fue un hombre que gobernó con sensatez, e hizo de su proyecto modernizador un vehículo para afianzar relaciones con la política internacional y buscó una cooperación armoniosa, evidenciada por su concordato y participación de los terratenientes en la formulación de políticas de tierras, así como su formulación del Estatuto de trabajo, que le permitiera culminar su proyecto.

Lo que podemos evidenciar en este balance es la reconstrucción de un personaje como Alfonso López Pumarejo desde la misma élite, si bien se mantiene críticas al gobierno estas se hacen desde una misma comodidad de clase que evidencia un proyecto que buscó apaciguar al sector popular. El López Pumarejo relatado por su partido y su hijo busca establecer una figura de hombre transformador, que tuvo que enfrentarse a todas las

¹⁸ Posada, Jaime. *La república liberal, 1930-1946*. Ediciones Universidad de América, 2008.

adversidades para lograr el progreso en el país; las lecturas más moderadas lo catalogan como el presidente modernizante y otras lecturas más románticas lo muestran como un fino político, pero particularmente todas evalúan desde las intenciones de Alfonso López Pumarejo o desde la lectura filial a su política.

CAPÍTULO II

LA DISPUTA POLÍTICA: ENTRE LAS MENTIRAS Y LAS FRUSTRACIONES

La Republica Liberal y en especial el primer gobierno de Alfonso López Pumarejo generó muchas expectativas sobre las soluciones a los principales problemas que aquejaban al país, su retórica populista conquistó a quienes con anhelo esperaban soluciones concretas para los problemas de política agraria, social, económica, es así como el programa de la Revolución en Marcha se rodeaba de un aura de renovación y progreso; pero este programa generó críticas desde diferentes sectores; desde la más reaccionaria que veía en las reformas un atentado a sus privilegios, hasta las radicales quienes comprendieron que las reformas sólo eran un mínimo paliativo a los verdaderos problemas estructurales que no serían resueltos si no disfrazados permitiendo estos se profundizaran y alcanzaran niveles más críticos.

Entre las revistas y periódicos circulantes de aquella época las políticas de Alfonso López Pumarejo y su Revolución en Marcha fueron altamente referenciadas, cada vez que se realizaba una propuesta no sólo se difundía como elemento noticioso si no que se analizaba o se generaba un discurso alrededor de esta, la creación de una mentalidad colectiva dentro de una sociedad de masas fue uno de los elementos característicos. Revistas de amplia difusión como *Anacleto*, que tuvo a Jose “pepe” Gómez (Hermano del líder conservador Laureano Gómez) como principal caricaturista; realizaron una constante desaprobación de las políticas de López Pumarejo y su figura relacionándolo como auspiciador del Comunismo internacional.

La caricatura política y la violencia simbólica fueron entonces una llave en común que funcionó como parte integral para la creación de los imaginarios políticos, la utilización de frases acompañantes o el uso frecuente de símbolos hacen que se grabe y/o asocie con un proyecto político; el uso de estos tenía la intencionalidad de resumir la política editorial, el pensamiento del diario o revista y que este se difundiera, Acevedo Carmona lo indica así:

Los caricaturistas eran repetitivos en el uso de algunas simbolizaciones, se apoyaban en ciertos estereotipos y acometían contra determinados personajes, casi hasta la obsesión, causando la impresión de estar haciendo un producto meramente propagandístico. Cassier en *El mito del Estado* nos da una clave para comprender mejor este asunto, cuando explica que en las sociedades modernas la lucha por el poder ha involucrado técnicas de propaganda masiva a través de las cuales se orienta y manipula a la opinión pública y se crean o se rehacen mitos.¹⁹

La caricatura entonces cumplía funciones de propaganda, Sin embargo, los rasgos característicos de la caricatura son una representación y función simbólica y consisten en poder identificar hechos, atribuirle posiciones y o referencias cercanas. Mencionado esto nos acercaremos entonces a la visión que se tenía de Alfonso López Pumarejo y como fueron presentadas sus políticas desde la óptica de la élite.

La representación caricaturesca de Alfonso López Pumarejo

El primer caricaturista que empezó a retratar a Alfonso López Pumarejo fue Ricardo Rendón, este poseía un vínculo con la élite bogotana que lo lleva a ser partícipe de proyectos periodísticos como *El Tiempo*, *La República* y *El Espectador* donde fue retratado el líder liberal; Germán Colmenares en su libro *Ricardo Rendón una fuente para la opinión pública* deja ver la importancia de Rendón pues él identificó que la caricatura “es una visión particular que conlleva una interpretación sesgada por el humor, por la malicia o por el deseo deliberado de mostrar el ridículo, o de crearlo, entorno a un acontecimiento de un personaje”.²⁰

La representación caricaturesca de Alfonso López Pumarejo empieza a ser asumida por el periódico *El Espectador*, a partir de allí se representó como un hombre elegante, con aires intelectuales muy refinado, su pañuelo en el cuello buscó generar una sensación de un hombre confiable y honesto, y estas características aparentes fueron trasladadas a su política; dicha

¹⁹ Acevedo Carmona, Darío, *Política y caudillos colombianos en la caricatura editorial 1920 – 1950*. La Carreta Editores E.U., Medellín 2009. P 46

²⁰ Colmenares, German, *Ricardo Rendón. Una fuente para la historia de la opinión pública*, Tercer Mundo Editores, Valle del Cauca, 1998, p. IX.

representación fue plasmada en una caricatura que celebró el retiro de Alfonso López Pumarejo como director del Banco Mercantil Americano para reintegrarse a la política colombiana de la mano del partido liberal.

Figura 1

Alfonso López



Quien se retira del Banco Mercantil Americano para entrar en la política, con "sus dientes largos y sus anteojos gruesos."

Fuente: Colmenares, German, Ricardo Rendón. *Una fuente para la historia de la opinión pública*, Tercer Mundo Editores, Valle del Cauca, 1998, p.9

La lectura que German Colmenares sostiene de Ricardo Rendón sobre la caricatura es que “se refiere a acontecimientos y a personajes a los que se les asignaba un valor o un significado entendido dentro de un alud de otros hechos o de otros personajes”²¹ la relación de lugares, acciones, acompañamientos no es ingenua, busca generar una idea, reforzar un contenido o

²¹ Ibid., p.9

encaminar hacia una percepción. de ahí que en principio se realizaron caricaturas donde se muestra a Alfonso López Pumarejo como uno de los principales dirigentes políticos encaminados a realizar una oposición liberal contra el general Herrera.

Figura 2

El plato del día



Fuente: Colmenares, German, *Ricardo Rendón. Una fuente para la historia de la opinión pública*, Tercer Mundo Editores, Valle del Cauca, 1998, p.10

Dicha representación se da a la luz del evento realizado el 3 de octubre de 1922 en la casa de Nemesio Camacho asisten a un almuerzo Alfonso López Pumarejo, Mendoza Pérez, Luis Eduardo Nieto Caballero la cual se suponía que debía tener deliberaciones de carácter reservado, allí el general Herrera es retratado como el plato fuerte y la oposición liberal tiene la intención de devorarlo.²²

²² Ibid., p.17

La figura de Alfonso López Pumarejo siempre estuvo cargada de polémica ya que su oposición al régimen conservador fue entendida por este como una especie de simpatía por el socialismo que poco a poco se iba haciendo más visible en la política colombiana, en contra posición German Colmenares representó a López Pumarejo como un personaje que quiso deslindar el liberalismo del socialismo, por el contrario, pretendió que el liberalismo asumiera una actitud más decidida a los problemas sociales; de esta polémica otra perspectiva sobre la tendencia personificada por Alfonso López Pumarejo radico en su supuesta neutralidad liberal, se asumía que era una actitud propia del conservadurismo.²³ Ejemplo de ello se encuentra a continuación, dos caricaturas que hablan sobre un López Pumarejo que coopera obligadamente o que hace parte de una hibridación de una nueva política en la que participa con su opuesto.

Figura 3

La Cooperación Obligatoria



Fuente: Colmenares, German, Ricardo Rendón. *Una fuente para la historia de la opinión pública*, Tercer Mundo Editores, Valle del Cauca, 1998, p.76

²³ Ibid., p.27

Figura 4

La fragua de los Conciliadores



Fuente: Colmenares, German, Ricardo Rendón. *Una fuente para la historia de la opinión pública*, Tercer Mundo Editores, Valle del Cauca, 1998, p.22

Por otro lado, Darío Acevedo Carmona en su libro *La mentalidad de la élite sobre la violencia en Colombia (1936 – 1949)* aborda de una manera más directa la representación caricaturesca del primer gobierno de Alfonso López Pumarejo lo hace a partir de la disputa partidista. Pumarejo quien representa el partido liberal es identificado a partir de un sistema cultural y simbólico en el que este personaje y sus reformas político-administrativas son estigmatizados por el partido conservador como comunistas y por ende van contra la civilización cristiana. Las reformas auspiciadas en 1936 dan cuenta de una polarización social donde la caricatura expresa las primeras señales de violencia política sobre eso Acevedo nos expresa “ La política, además del espacio de elaboraciones ideológicas y programáticas, es un terreno en el cual se pone en juego las manifestaciones psíquicas y emocionales de los pueblos, las clases y los partidos políticos”²⁴ y “la política entra en una nueva dinámica en el

²⁴ Acevedo Carmona, Darío, *La mentalidad de las elites sobre la violencia en Colombia (1936 – 1949)*, Ancora Editores, Bogotá, 1995, p.17.

que “las elecciones son batallas, y los jefes políticos pueblerinos que “disparan perdigones de frases armadas”... los partidos, lejos de ser generadores de una cultura cívica, devienen avanzada de una visión guerrera de la política y la sociedad.”²⁵

Es de anotar, que sucesos internacionales como la Guerra Civil Española, el comunismo, el fascismo, el liberalismo y el falangismo marcaron el imaginario político de la elite de un discurso político por medio del cual los dos partidos tradicionales construyeron su representación ideológica que buscaba justificar su accionar político a tal punto que quien expresa su opinión de determinado tema por medio de la caricatura expresa argumentos que intentan demostrar la culpabilidad y la injusticia del adversario.²⁶ De esta manera, López Pumarejo y su proyecto de Revolución en Marcha en 1936 sirvieron de punto de lanza para que el discurso conservador relacione la imagen y los valores propagados como una amenaza al orden establecido, desde revistas como el *Anacleto* denominaron el Lopismo como una expresión del comunismo internacional.

Acevedo insiste en que la violencia que se intenta difundir a partir de la imagen es el resultado de una disputa partidista que “cada partido insiste a su manera de propagar la imagen de una sociedad en descomposición para apuntar luego a su estrategia política”²⁷ por ello el discurso político tanto del partido conservador como el partido liberal expresaron por medio de la imagen un pensamiento que va más allá de una sola idea. Ello se puede observar ya que los conservadores difundieron la idea de un liberalismo enemigo de la religión, intentando propagar la creencia de un liberalismo asociado a la fuerza del comunismo internacional, cuyo proyecto en Colombia intenta sustituir el orden democrático por un régimen totalitario, este es el imaginario que la elite conservadora recreó sobre la figura de López y su plan de gobierno. Darío Acevedo Carmona sostiene que los primeros generadores de violencia en el primer periodo de Alfonso López Pumarejo estuvieron a cargo de sectores religiosos, por ello

²⁵ Ibid., p.18

²⁶ Ibid., p.22

²⁷ Ibid., p.36

los orígenes de la violencia sitúan el liberalismo de izquierda y el comunismo, a partir de un lenguaje donde son presentados como la misma cosa.²⁸

Acevedo Carmona en su libro *Política y caudillos colombianos en la caricatura editorial 1920 – 1950* plantea que la caricatura colombiana está inspirada en la realidad política, por ello la prensa es una fuente histórica de trascendental importancia para entender un periodo tan controversial como el expresado en el primer gobierno de Alfonso López Pumarejo de allí es necesario entender que:

“ La caricatura editorial no debe ser encerrada en los estrechos linderos que la reducen a un texto auxiliar y subsidiario de otros pues de esta manera se subvaloran los contenidos de los que he venido hablando. En cambio, hay que tomarla como una expresión de combate político y como una forma de representación del mismo.”²⁹

Por ello este periodo en la historia de Colombia tan rico en hechos como personajes es analizado a través de la caricatura, si bien Ricardo Rendón quien sería considerado como el maestro de la caricatura política contemporánea no participó debido que se suicidó en 1931, el Lopismo y su proyecto de Revolución en Marcha vio florecer la caricatura con su sátira y mordaz crítica a manos del conservador de José “Pepe” Gómez quien era hermano de Laureano Gómez y quien fuera reconocido bajo seudónimos como: *el Lápiz*, *Buenos Días* y *Jack Monkey*, quien desde la caricatura conservadora siempre se refirió sarcásticamente al régimen liberal, al presidente López y su proyecto de Revolución en Marcha, de esta manera Acevedo Carmona sostiene que:

“Gómez apuntaba a mostrar la hondura de la crisis moral en el que había caído el país durante las últimas administraciones conservadoras, era inclemente con los yerros y los equívocos de la doctrina liberal y con los actos de gobierno de Olaya y de Alfonso Pumarejo. Insinuaba los

²⁸ Ibid., p.156

²⁹ Acevedo Carmona, Darío, *Política y caudillos colombianos en la caricatura editorial 1920 – 1950*, La Carreta Editores E.U., Medellín 2009. P.64

peligros que representaba para “la Colombia en orden” a la que él aspiraba una política demasiado condescendiente con los comunistas y con el sindicalismo”³⁰

El autor sostiene que caricaturistas como Pepe Gómez a partir de periódicos como *El Siglo* y *El Anacleto* hicieron de la caricatura un arte del lenguaje político entre los dos partidos tradicionales es por ello que la política y el caudillismo en Colombia retratan el fantasma comunista como una amenaza para el conservatismo y el país, así como la designación del Lopismo como enemigo de la religión, de la familia, y que la Revolución en Marcha busca aprobar el matrimonio civil, el divorcio y quitarle la tierra a los Terratenientes conservadores.

Un análisis más reciente sobre la caricatura y su representación política lo hace Juanita Villaveces Niño con su texto *Caricatura económica en Colombia 1880-2008* realiza una lectura de mediana duración sobre cómo se ha retratado la caricatura a partir de los debates económicos que ha tenido el país, por ello sostiene que su interés es “ver a través de la caricatura, los temas económicos más sensibles a la opinión pública”³¹ frente a ello llama la atención el análisis que hace sobre el sector rural haciendo énfasis en la relación entre Café y tierras; donde se intenta retratar la década de los treinta del siglo XX marcada por los antagonismos de una economía que veía el ascenso del café bajo la administración de Alfonso López Pumarejo muy asociado al nivel de vida de los campesinos³². En dicho contexto la política internacional toma gran relevancia, allí se sitúa a países como Italia el cual basó su política económica del auto abastecimiento y reducción de importaciones; por ello López Pumarejo contempla las políticas de Mussolini como una traba para la comercialización del café y debe enfrentar la crítica por no lograr hacer gran negocio con el producto. En el primer periodo presidencial de Alfonso López Pumarejo la caricatura conservadora arremete contra los intentos de Reforma política donde se critica el acceso de los extranjeros al producto nacional del Café y por otro lado la política de López que generaban más impuestos para el sector agrario. A continuación, dos imágenes que evidencian lo expuesto.

³⁰ Ibid., p.98

³¹ Villaveces Niño, Juanita, *Caricatura económica en Colombia 1880 – 2008*, Editorial Universidad del Rosario, Bogotá, 2011, p.19

³² Ibid., p.143

Figura 5

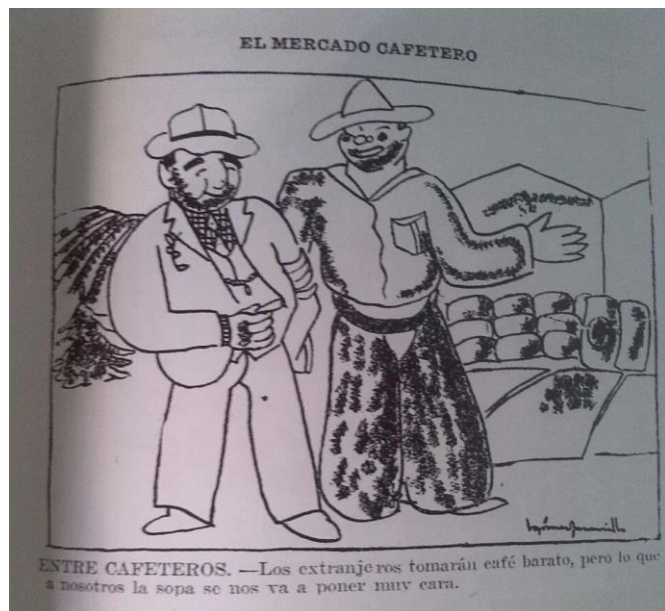
Un problema internacional



Fuente: *El Espectador*, Septiembre 6, 1934.

Figura 6

El Mercado cafetero



ENTRE CAFETEROS- Los extranjeros tomarán café barato, pero lo que a nosotros la sopa se nos va a poner muy cara.

Fuente: *El Tiempo*, Marzo, 22, 1935.

CAPÍTULO III

LA REPRESENTACIÓN DEL MIEDO DESDE EL IMAGINARIO CONSERVADOR

El temor infundido como elemento para dominar ha sido implementado por intereses particulares desde hace mucho tiempo, vemos como a partir de narrativas se pretende desorientar, inculcar posturas políticas, religiosas, legitimar o desaprobar conductas, en últimas mantener una situación de desequilibrio que apoye unos imaginarios. Así lo establece Acevedo Carmona “el estudio de la mentalidad política no está delimitado por la pretensión de establecer verdades sino realidades, y en este caso realidades mentales”.³³

A lo largo de la historia colombiana el temor ha sido variado e intenso y si bien en algunas de sus formas ha desaparecido, en su mayoría se han mantenido con ciertas renovaciones propias de cada época; entre los temores más comunes que se encuentra instalado en la sociedad colombiana está el temor a la mujer, el temor al ateísmo o a la desobediencia divina, el temor al cambio político, el temor a la libertad; estos que son los más evidentes pero no los únicos, se ha inculcado miedo a ciertas ideas de sociedad que han sido estigmatizadas mucho antes de si quiera tener un desarrollo.

Lo que apreciamos entonces es el plano de la función simbólica como un lenguaje de concepción, producción de imaginarios, pensamientos, sentires forzando las filiaciones o antipatías que se defienden de la forma más profunda y visceral; dichas emociones buscan ser generadas en masa o al menos enfocadas a un grupo para lograr las reacciones.

³³ Acevedo Carmona, Darío, *La mentalidad de las elites sobre la violencia en Colombia (1936 – 1949)*, Ancora Editores, Bogotá, 1995, p.24

Caricatura como generadora de opinión pública

La caricatura es el reflejo de acontecimientos elegidos por capricho o humor y su valor como fuente histórica busca generar una conciencia colectiva que construya una opinión pública propia de un personaje, un hecho, o un proyecto, German Colmenares sostiene que la historia contemporánea está fuertemente asociada a la sociedad de masas, y es desde ahí donde las disputas partidistas buscan generar miedo o rechazo a la políticas que se vienen desarrollando en dicho momento histórico, por ello se entiende que la caricatura como generadora de miedo es atendida por una línea editorial del periódico donde aparece la imagen.³⁴

La década de los veinte del siglo XX, ha sido considerada como de los periodos de mayor agitación social, solo basta recordar la figura emblemática del movimiento socialista como: Raúl Eduardo Mahecha y María Cano; así como la desastrosa imagen de la Masacre de las Bananeras y las protestas estudiantiles donde cayó muerto Gustavo Bravo Pérez, para entender la relación entre política, violencia y miedo que se ha construido a partir cualquier expresión social que se manifieste contraria al régimen. Precisamente es a partir de la caricatura donde se han intentado ligar acontecimientos con personajes emblemáticos de la política colombiana, buscando generar una visión particular de interpretación sesgada por medio del humor, la malicia, y el ridículo estructurado a partir de un acontecimiento o un personaje, cabe anotar que si bien la caricatura es una herramienta informativa que genera opinión pública, también construye imaginarios sociales y qué estos dependiendo del autor que buscan representar a partir de los miedos de un momento histórico determinado.

Caricaturistas emblemáticos como Ricardo Rendón el maestro de la caricatura política contemporánea, José “Pepe” desde su perspectiva conservadora de la caricatura y Adolfo Samper Bernal desde una caricatura liberal militante, permitieron que publicaciones periódicas como: *El Tiempo*, *El Espectador*, *La República* y *El siglo*, popularizaran y difundieran la caricatura, sin embargo, es en estos espacios donde la violencia simbólica

³⁴ Colmenares, German, *Ricardo Rendon. Una fuente para la historia de la opinión pública.*, Tercer Mundo Editores, Valle del Cauca, 1998, p.10

generó y sigue generado simpatías y rechazos. German colmenares en su libro *Ricardo Rendón una fuente para la historia de la opinión pública* señala que “en algunos casos el caricaturista seguía día tras día los ecos de una indignación pública que no se aplacaba tan fácilmente. En otro, la insistencia era un mero recurso retorico, de la especie que se emplea en toda campaña política”³⁵ por ello no es raro las acusaciones frecuentes del partido conservador al liberalismo señalando cualquier expresión social del liberalismo como la representación del comunismo en Colombia.

La caricatura es entendida a partir de la comparación cómica, la cual desea inculcar un imaginario social que establezca una relación entre parecido y equivalencia, en que la imagen permite observar una realidad propia de un contexto histórico determinado, de ahí la audacia de presentar a Alfonso López Pumarejo y sus proyectos de reforma social como la representación del comunismo en Colombia, bajo la mirada de la elite del partido conservador y la iglesia católica el liberalismo intenta acabar con la propiedad privada y la familia. E. H. Gombrich sostiene “no hay en principio diferencia entre presentar algo visto y algo recordado: ni lo uno, ni lo otros pueden transcribirse tal cual sin un lenguaje”³⁶ desde esta perspectiva, el lenguaje del partido conservador expresado en la revista *Anacleto* buscó recrear la imagen de un hecho el cual la multitud inconforme no olvide; así mismo el autor, sostiene que “el secreto de la buena caricatura: ofrece una buena fisionomía una interpretación que nunca podemos olvidar y que la víctima acrecerá acarrear siempre como un embrujo”,³⁷ los constantes señalamientos expresados en el *Anacleto* buscaron generar el miedo a lo denominado contrario a su proyecto partidista, en esta medida la utilización de un lenguaje caricaturesco que es acompañado de un lenguaje escrito recrea un imaginario social, donde se sostiene que Pumarejo es el representante en Colombia del comunismo internacional y que todas sus acciones van dirigidas a imponer el proyecto socialista; así se puede observar en la publicación realizada el 18 de diciembre de 1936 en la revista *Anacleto* en la cual bajo la coyuntura del proyecto de Revolución en Marcha retratan a Pumarejo como

³⁵ Ibid., p.9

³⁶ Gombrich, Ernst, *Arte e ilusión.*, Editorial Gustavo Gili, S. A, Barcelona, 1982. p.300

³⁷ Ibid., p.298

un personaje fiel a los intereses de la internacional comunista y la masonería y que sólo usa al partido liberal para lograr sus intereses.

Figura 7

Mancha con tinta Roja



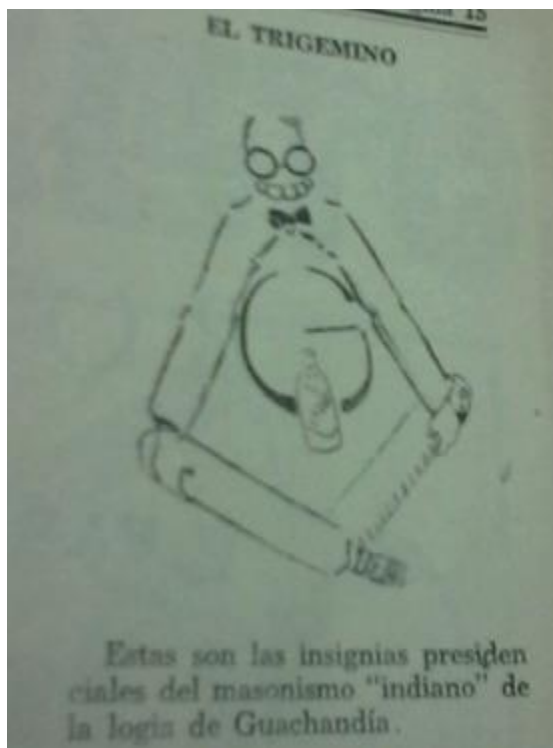
Cuando Alfonso escribió su conferencia que oyó el Municipal, a Colombia mancho con indecencia; más lleno de insolencia dejó el borron diciendo <No está mal esto para el partido liberal> si la mancha en la PATRIA me contrista puesto que soy un líder comunista.

Fuente: *Anacleto*, Diciembre 18, 1936, p.6

La representación simbólica constituye en uno de los elementos primordiales, más que un acompañamiento en el plano gráfico dan un contexto, generan una autoafirmación e identificación apuntalando el mensaje intencionado a instalarse en la mentalidad de masas.

Figura 8

EL Trigemino



Estas son las insignias presidenciales del masonismo "indiano" de la logia de Guachandía.

Fuente: *Anacleto*, Enero 22, 1937, p.15

El humor no es su objetivo principal, aunque reúne ciertas características lo destacable allí es el esfuerzo por producir un imaginario político reinante e inmediato, expresando de manera simplificada una serie de mensajes; para Boza "la caricatura política es ante todo ideológica, condición que afecta su lenguaje (...) y se fundamenta en una relación de poder"³⁸

³⁸ Bozal, Valeriano, *Historia del arte N°40*, editorial Universidad de Zaragoza, Madrid, 1989, pp.17- 18

Para el contexto la cuestión religiosa era uno de los pilares fundamentales de la sociedad insinuar o asegurar que la Revolución en Marcha tenía como finalidad destruir una de las bases de la sociedad creaba un ambiente de repudio en todos los estratos y la mayoría de los sectores, quienes provenientes de una tradición católica ya sea por convicción o por mesianismo ven esto como una destrucción a la sociedad.

López y el liberalismo de izquierda.

La República Liberal generó huellas profundas en la vida social, cultural y política del país, se caracterizó porque su política social conllevó una fuerte presencia de la acción del Estado por medio de la reforma constitucional de 1936, bajo el proyecto de Alfonso López Pumarejo. Revolución en Marcha es el primer intento fuerte de reformar la constitución de 1886, ello trajo consigo la oposición del partido conservador y la reacción del clero.

La idea de alteración de un orden social, que socavara los principios básicos de cómo estaban construidas las cosas era algo inimaginable, el uso de imágenes estuvo reforzado con texto para lograr una mayor comprensión de idea; la incidencia como arma del combate político necesitaba instalarse en lo profundo de la mentalidad, como lo desarrolla Kemnitz: “las caricaturas de contenido político se han convertido en armas de ataque y propaganda, generalmente por la vía de la ridiculización y la ironía; con lo que contribuyen a enfatizar las diferencias y a incrementar la temperatura en las ideas políticas.”³⁹

La manera recurrente como fue presentada la Revolución en Marcha, ya desde su gran intencionalidad de transformación de la constitución política o las pequeñas reformas en temas concretos, pretendió siempre que se viera como un resquebrajamiento moral, que atentaba no sólo a las instituciones del Estado, si no rompía con todo anclaje decoroso de construcción política, el nacionalismo fuertemente incorporado era constantemente atemorizado de allí en insistir sistemáticamente en el origen de esta transformación desde una perspectiva internacional.

³⁹ Kemnitz, Thomas M, *the cartoon as a historical source journal of interdisciplinary history IV*, Editorial Massachusetts of institute technology USA, summer 1977, p.90

Figura 9

La reforma a la Constitución



Constitución de 86 a Alfonso López:
-Si ha de ser para violarme, mejor será que me archiven

Fuente: *El País*, febrero 22, 1934

En este ambiente renovador de las costumbres políticas, se ve como un obstáculo para la elite del país, las cuales intentan oponerse buscando exaltar la figura de una hegemonía conservadora que gobernaba a partir de la tradición y las costumbres católicas, Tomas

Barrero sostiene que la única salida que observó el liberalismo para enfrentar la arremetida conservadora y el contexto internacional:

“consiste en retomar las raíces de civilismo y sensibilidad social que alguna vez hicieron parte de su ideario político y, en ese camino, el reconocimiento de la desigualdad y la necesidad de mejorar en la vida material de los obreros constituyen puntos de contacto con las ideas socialistas”⁴⁰

De ahí se puede explicar la permanente acusación de comunista a López Pumarejo por parte de los conservadores, para los cuales la reforma social significaría la presencia del comunismo en Colombia.

Figura 10

¿A cuál veremos encima?



Fuente: *La Guillotina*, Mayo 20, 1933, p.1

⁴⁰ Tomas barrero, “El liberalismo de Alfonso López Pumarejo”. En: *República liberal: sociedad y cultura*, Editorial Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2009. p 31

Según los conservadores <la amenaza bolchevique en el discurso liberal>, principalmente durante el primer gobierno del presidente Alfonso López Pumarejo era motivo suficiente para no darle oportunidad a sus propuestas, la oposición conservadora a las reformas sociales de Pumarejo tienen como objetivo enfrentar el ímpetu modernizador y democrático de la República Liberal, de esta manera Roció Londoño Botero hace referencia que la propaganda de tachar de comunista al gobierno liberal “límite drásticamente el alcance de algunas reformas sociales, entre ellas el régimen de tierras de la revolución en marcha”⁴¹ esta situación no permitió el desarrollo de la políticas de corte del liberalismo económico, sumado a que los conservadores siempre justificaron su discurso desde una supuesta neutralidad, donde se asumía que era una actitud propia del conservadurismo. Aun cuando ellos discursivamente y en sus prácticas sostenían que nada proveniente del liberalismo era bueno.

El comunismo y la generalización del miedo.

La disputa partidista en Colombia ha buscado una polarización social y simbólica, la idea de comunismo es presentada por la élite como la principal amenaza que tiene el país, siendo constantes los señalamientos del Partido Conservador y la Iglesia Católica hacia cualquier intento de disidencia o reforma que se proponga en el país. El imaginario de la élite se puede trazar en el impacto cultural que ha tenido eventos internacionales como la Revolución Bolchevique (1917) y la Guerra Civil Española (1936) insistiendo en que Colombia como un fiel representante de la tradición católica debía asumir una posición y esta se materializó a través de la disputa política entre los dos partidos tradicionales; frente a esta situación Darío Acevedo Carmona plantea:

“Lo anterior dio lugar a un imaginario recreado y renovado y a un discurso político por medio de los cuales los dos partidos constituyen su trinchera y el arsenal ideológico y simbólico y mental que habría de servirle como elemento justificatorio de su accionar político, de tal forma que cada

⁴¹ Londoño, Roció, “Concepciones y debates sobre la cuestión agraria” En: República liberal: sociedad y cultura, Editorial Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2009 p 47

agrupación se consideraba depositaria de la verdad y de la razón y poseedora de argumentos que demostraba el error la culpabilidad y la injusticia del adversario”⁴²

De esta manera, el miedo al comunismo es una expresión más reiterativa generadora de violencia en el trasegar de la historia de Colombia, se apeló al sentimiento más que a la razón, apuntalar un adoctrinamiento a partir de una idea-imagen permitió el sustento de comportamiento emocional en masa con una visión negativa del comunismo y con una adherencia de la desaprobación de todos los cambios.

En la disputa partidista, en la reacción conservadora que suscita perder el poder en 1930 el partido conservador busca recrear la violencia del siglo XIX, señalando al liberalismo como el principal instigador de la guerra contra las costumbres cristianas, al respecto Darío Acevedo Carmona señala:

“los conservadores difunden la idea de un liberalismo enemigo de la religión y se remontan al pasado, al siglo XIX, para demostrarlo, al tiempo que se apoyan en encíclicas y pastorales de la jerarquía eclesiástica para propagar la creencia en un liberalismo asociado a las fuerzas del comunismo internacional, cuyo proyecto en Colombia sería el de suplantar el orden democrático por un régimen totalitario y ateo, para lo cual han organizado un complot, un “plan” al que el liberalismo contribuye”⁴³

Precisamente para el movimiento conservador en Colombia la aparente relación entre liberalismo y socialismo es un atentado a las buenas costumbres y la oposición a este es justificada en la medida que su accionar político se comprende como una cruzada en la defensa de las buenas costumbres, la moral, la integridad, la familia, generando en el imaginario colectivo, la idea constante que la presencia de Alfonso López Pumarejo (1934 – 1938) en el poder del Estado busca revivir la violencia del siglo XIX, donde la alianza liberal-comunista busca la descristianización de Colombia.

⁴² Acevedo Carmona, Darío, *La mentalidad de la elite sobre la violencia en Colombia (1936-1949)*, Ancora Editores, Bogotá, 1995. p.22

⁴³ Ibid., p.38

La asociación constante de las reformas o propuestas políticas de la Revolución en Marcha con el comunismo partía de calumnias, relacionamientos equívocos, o visiones erróneas sobre la similitud de las propuestas políticas; con ello no sólo instalaron el repudio y odio en la opinión pública, justificaron enfrentamientos, conductas; con ello la élite conservadora enfrentaba la posibilidad de un acercamiento a la transformación social que pretendiera cambiar el status quo. Su objetivo más que forjar una opinión pública desfavorable a las reformas se encaminaba también a instalar en la sociedad un miedo y repudio por las transformaciones; de allí la repetición incesante de ideas y símbolos.

Figura 11

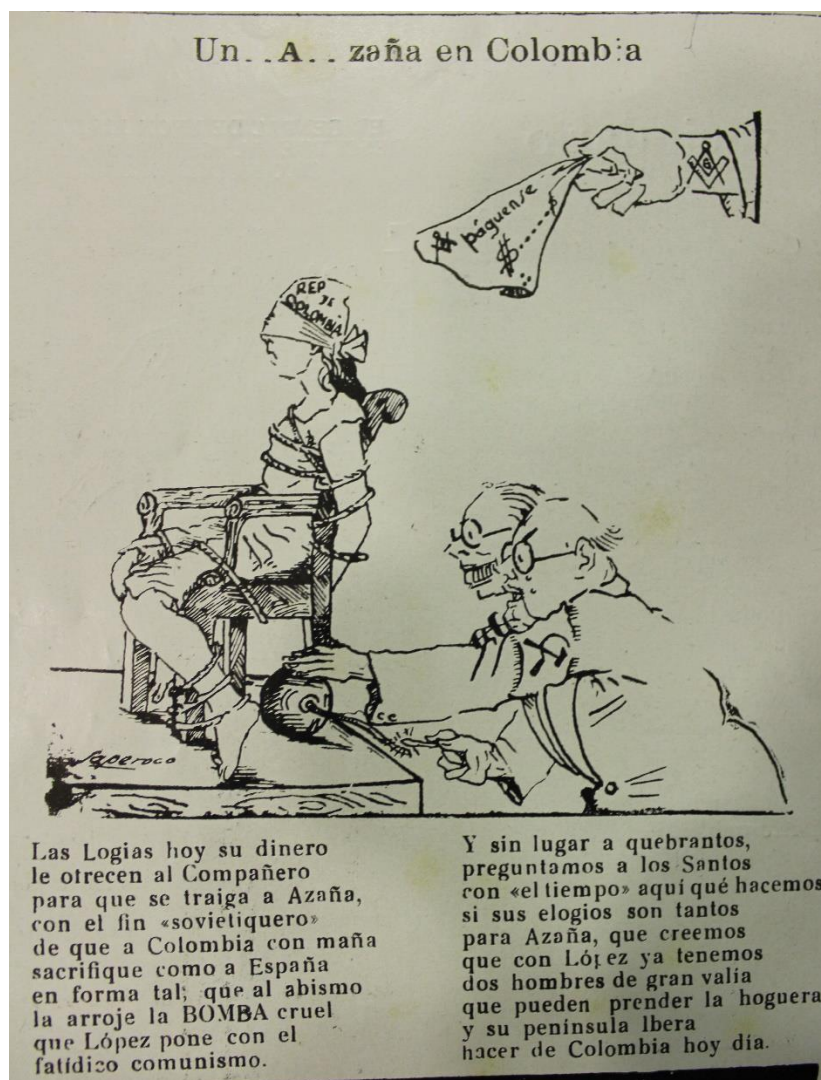
Tiro Lenin



Fuente: Anacleto, Agosto 10, 1935, p.1

Figura 12

Un..A..Zaña en Colombia



Fuente: *Anacleto*, Diciembre 4, 1936, p.6

Cabe anotar que el combate conservador-religioso se concentra en dos frentes, señalados como enemigos comunes de la tradición católica en Colombia: el liberalismo de izquierda, cuyas figuras más representativas eran Jorge Eliecer Gaitán y Alfonso López Pumarejo; y el comunismo representado por el Partido Comunista Colombiano, sectores sindicales y rurales.

Para entender el imaginario colectivo que se construyó a partir del miedo al comunismo, la revista *Anacleto* publica una serie de caricaturas; agosto 10 de 1935, el 11 de diciembre de 1936 ambas caricaturas alusivas al Frente Popular, donde se precisa a Pumarejo como un títere de la política de coalición entre sectores socialistas y liberales progresistas y el 12 de febrero de 1937 plasma una manifestación liderada por Jorge Eliécer Gaitán como una manifestación violenta y en contra la Iglesia Católica. La sistematicidad de las imágenes mantiene una continuidad en el discurso del latente peligro que vivía Colombia, el desarrollo de la caricatura a la par de los diarios y el periodismo trascendió de la parte humorística y buscaba incidir en la formación de la opinión pública, la caricatura se usó para llegarle a la mayoría de la masa, dado que fuera por desinterés de la lectura, limitaciones o su analfabetismo no quedara fuera de los patrones ideológicos que se forjaban.

La comparación de contextos internacionales y de situaciones particulares buscaba usar asuntos claves para la creación de realidades alternas y movilización de bajas pasiones, se buscó enriquecer el discurso político utilizando conflictos internacionales y sus consecuencias y extrapolándolos al contexto nacional, instalando elementos simbólicos que apoyaran su tesis. Evidencia de ello está en las mencionadas caricaturas referentes al Frente Nacional que veremos a continuación; el uso de un conflicto propio de España en la que partidos de izquierda de ese país crean una coalición para ganar las elecciones y toman el poder, era la alusión de lo que había sucedido en Colombia, sin embargo el uso del imaginario sobre que esa situación había generado una Guerra Civil fue la forma de generar pánico a las acciones del partido liberal en Colombia. Si bien la situación de España obedecía a que fue un golpe de Estado en contra de esa coalición lo que realmente generó la Guerra Civil Española, para los caricaturistas y periódicos circulantes en Colombia esa situación fue omitida y se asoció la guerra con el triunfo de la izquierda; formando un imaginario de causa-consecuencia matrimonial; es decir que una situación si o si llevaba a la otra.

Cuando el contexto internacional era útil para reforzar la idea era constantemente usado, de lo contrario se centraban en aspectos propios o en particularidades de la vida moral que logaran el mismo efecto.

Figura 13

Escalamiento consentido



Fuente: Anacleto, Agosto 10, 1935, p.1

Figura 14

El Fantasma Moscovita



Fuente: *Anacleto*, Diciembre 11, 1936, p.6

Las imágenes acusan, exageran o descalifican al adversario, hablar de la desintegración del Estado, vacío de autoridad, de violación a las normas de convivencia, del ingreso a una lógica del caos y de violencia desbordante en el que la vida no está asegurada; fue la forma de enfrentar el “futuro seguro” que se tenía con lo ya conocido vs la decadencia de las transformaciones, pues romper con los valores tradicionales sólo llevaría a una desintegración social. Mostrar situaciones propias como incipientes procesos de lo ya observado en otros contextos fue una constante que trabajaba en los imaginarios colectivos.

Figura 15

La Gran Manifestación



"López con una bandera que dice ¡¡abajos los gódos!! ¡Viva el comunismo! muera el papa- abajo el capitalismo!" en su leyenda inferior "fotografía tomada durante la manifestación de Gaitán a la cual ocurrieron no menos de "20.000" personas"

Fuente: Anacleto, Febrero 12, 1937, p.10

Figura 16

EL Regreso de pavos al capitolio



Fuente: *Anacleto*, Enero 22, 1937, p.7

La revista el *Anacleto* es una de las más representativas en impulsar una imagen que busca desprestigiar el proyecto en el primer gobierno de Alfonso López Pumarejo para ésta es una crisis moral. Darío Acevedo Carmona señala que la caricatura de José “Pepe” Gómez sobre Alfonso López fue “Desde su primer mandato y con motivo de su política reformista es convertido en una especie de fantasma comunista y es visto como una amenaza para el conservatismo y el país”⁴⁴ de allí que se evidencie que no obedecía a una rencilla personal, porque no sólo era la figura del Presidente lo que se desprestigiaba, era toda una estrategia contra el partido y contra los cambios; evocando con ello la necesidad de una retoma del poder por el partido conservador que tuviera la capacidad de darle orden y estabilidad al país.

⁴⁴ Acevedo Carmona, Darío, *Política y caudillos colombianos en la caricatura editorial, 1920-1950: estudio de imaginarios político-partidistas*. La carreta editores, Medellín, 2009. p.186

CAPÍTULO IV

LA REVOLUCIÓN EN MARCHA, UNA MARCHA DE CARICATURA

Toda la política de Alfonso López Pumarejo fue retratada, en tanto que la caricatura se tornó en el arma privilegiada de combate ideológico, las reformas y la Revolución en Marcha de López Pumarejo fueron blanco de inspiración para sus más férreos opositores que usaron la plumilla y plasmaron icónicamente lo que ellos consideraban una afrenta contra el orden. Una vez trata de poner en práctica su ambicioso su programa de reformas políticas se sacude profundamente la mentalidad nacional que era fuertemente influenciada por ideas católicas, ultraconservadoras; la Revolución en Marcha no tuvo que enfrentar los debates políticos propios de un plan de gobierno, si no que se enfrentó a una opinión pública manipulada, una élite que defendía sus privilegios y unas necesidades de la población.

Si bien estas eran reformas progresistas buscaban un desarrollo e innovación para el país y consigo un discurso de prosperidad y futuro mejor, descuidaban muchos aspectos sobre las raíces de la desigualdad y el desequilibrio social. La idea particular que el desarrollo tecnológico lleva de la mano la prosperidad en para toda la sociedad fue debatida en tanto dichas transformaciones solo se enfatizaron en una modernización del Estado.

A Continuación, se analizan algunas de las imágenes plasmadas en esta revista sobre la política de Alfonso López Pumarejo. De primer momento encontramos la dura oposición a la propuesta de reforma constitucional que luego se convirtió en apenas una enmienda parcial y después observamos las principales reformas en el ámbito educativo, económico y social que más generaron escozor en la élite; así como los balances establecidos por esta última al proyecto de la Revolución en Marcha y su apuesta política.

Figura 17

Bloque constitucional y moderno Sansón



El bloque constitucional y el moderno Sansón

Bajo el bloque compacto de granito
se hallan López, la Cámara y Senado
y Lleras el querido muchachito,
y un pobre godo, triste y maniatado.

Al godo por su suerte, importa un pito
quel bloque al precipicio sea arrojado;
su sino desde ha tiempo estaba escrito
y con él o sin él, siempre es menguado.

Más el peligro a todos los embarga
y en sus hombros caerá la inmensa carga
que les hará morir de extraño modo.

"Y no importa —exclama el presidente—
quel bloque nos aplaste prontamente
si aplasta con nosotros ese GODO".

Sir B.

Bajo el bloque compacto de granito
se hallan López. La Cámara y Senado
y Lleras el querido muchacho,
y un pobre godo, tris y maniatado.

Al godo por su suerte, le importa un pito
quel bloque al precipicio sea arrojado;
su sino desde ha tiempo estaba escrito
y con él o sin él, siempre es menguado.

Mas el peligro a todos los embarga
y en sus hombros caerá la inmensa carga
que les hará morir de extraño modo.

"Y no importa -exclama el presidente-
quel bloque nos aplaste prontamente
si aplasta con nosotros ese GODO" sic

Fuente: *Anacleto*, Noviembre 15, 1935, p.1

Figura 18

Encadenados



Si Alfonso en sus furores a la vieja La vieja, -lo aseguro- no lo deja
Arroja al precipicio con desdén. Y con ella a morir se irá también.

Fuente: *Anacleto*, Noviembre 15, 1935, p.12

La Revolución en Marcha proyectaba múltiples cambios entre ellos una reforma a la constitución que como se mencionó no fue bien recibida; las dos líneas que se usaron para la crítica de esta eran cercanas, pero invitaban a lo mismo de primera mano a infundir el miedo al cambio, comentarios como “ese proyecto, en el asunto, ateo, rompe unas relaciones muy amigas; olvidando de todos el deseo quiere arrancar del pueblo las espigas, de los que creen en Dios, como yo creo!...”⁴⁵ evidenciaban una lógica de temor a romper con las creencias, una maldición que acabara con la paz; por su parte también había comentarios en relación a la inexperiencia liberal, una visión de una política joven, sin sabiduría, ambiciosa, torpe, que por querer imponer sus visiones modernistas se aplastaría a sí misma y a toda la sociedad con ella, la analogía de esta anclados a la piedra de la verdadera constitución y ver como esta sería lanzada al abismo, era implantar la idea de una sociedad que sucumbe y cae vertiginosamente en un hoyo oscuro y profundo; todo ello auspiciado por unos dirigentes y un partido sin conciencia; Hablar del poco conocimiento del manejo de Estado por parte del partido liberal fue estrategia para restarle credibilidad de acción a las transformaciones, se insistía en que dicho proyecto sólo era una recopilación de pedazos que no tenían una estructura clara y que generaban más un engendro que una buena propuesta. Las siguientes dos caricaturas son indicativas de ello.

Figura 19

Comentarios al proyecto de constitución.

⁴⁵ Revista semanal *Anacleto* N° 16, Editorial renacimiento, Bogotá, noviembre 22 1935, pp.3-4

Figura 20
Nuevo Puzzle



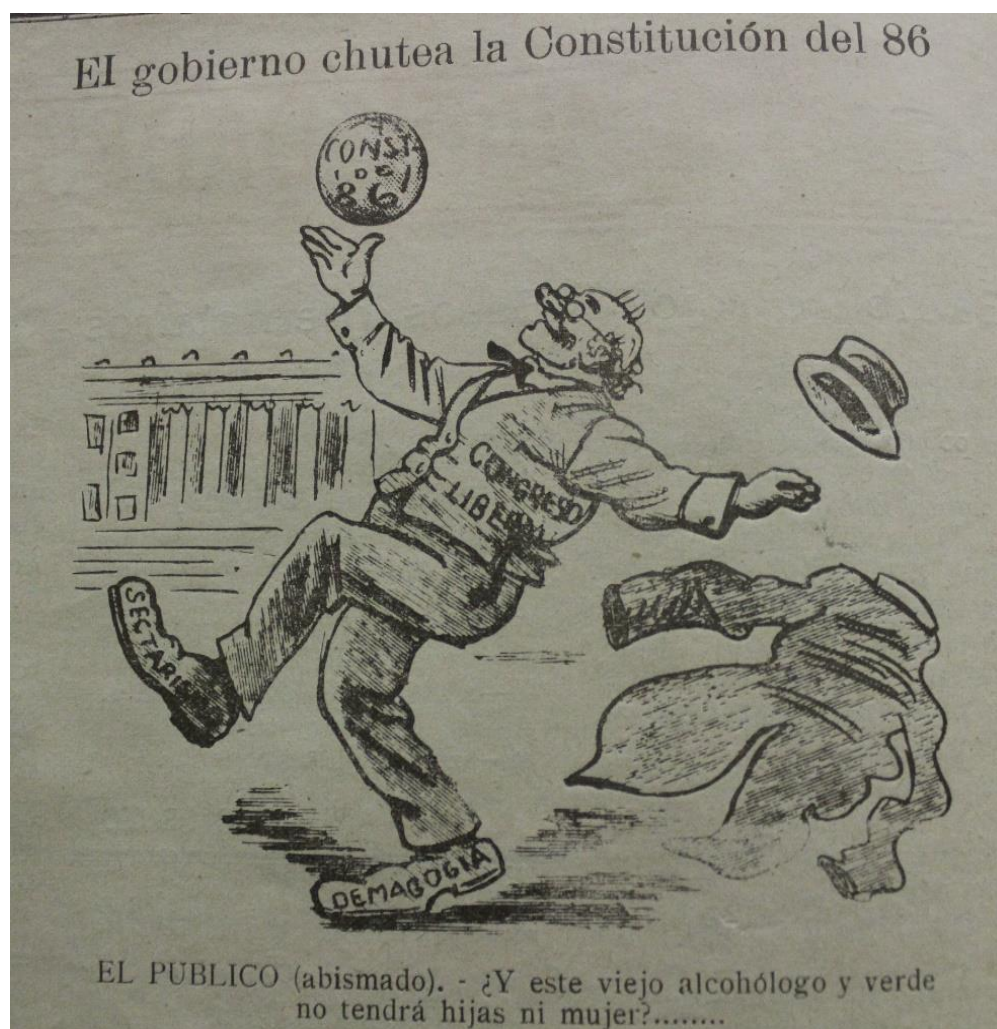
Fuente: *Anacleto*, Noviembre 29, 1935, p.5

El nuevo Frankenstein como denominaban algunos a la propuesta constitucional de 1936 fue retratada con la intención de demostrar decadencia, comparaciones con ser un borracho que abandona a su familia, o que esta dispuesto a abusar de una mujer noble y pura como se retrataba a la constitución eran las simbologías usadas en masa para la proyección ideológica que se quería. Carmona identifica este tipo de prácticas así:

“las caricaturas usan signos, metáforas, alegorías, símbolos y figuras arquetípicas, que se concatenan con titulares y editoriales y con otros discursos episódicos, con lo cual se abre la posibilidad de una mejor comprensión del imaginario político, y en ese desempeño... enviar mensajes sutiles o directos para estimular creencias y comportamientos.”⁴⁶

Figura 21

El gobierno chutea la constitución del 86



Fuente: *Anacleto*, Febrero 28, 1936, p.14

⁴⁶ Acevedo Carmona, Darío, "la caricatura editorial como fuente para la investigación de la historia de los imaginarios políticos: Reflexiones metodológicas." Ponencia XI Congreso Nacional de Historia de Colombia, Universidad Nacional de Colombia, Agosto, 2000. p 162

Las Reformas

El plan de gobierno de Alfonso López Pumarejo que plateaba reformas profundas fue expuesto y defendido en el congreso por Darío Echandía, ministro de gobierno de López Pumarejo, pero tuvo que enfrentarse a una política de no colaboración del partido conservador y su máximo líder Laureano Gómez, finalmente sólo se consigue una enmienda parcial. Esta Revolución en Marcha terminó por conseguir algunas modificaciones a la carta magna de 1886, sustituyó la relación individuo -Estado por Individuo- sociedad -Estado, esta modificación permitía hubiese mayor cercanía al aparato jurídico político y que su función estuviese dirigida a lógica de bienestar social y no individual; se implementó la intervención del Estado en el manejo público, se institucionalizo el sufragio para hombres sin restricción de orden económico, se modificó el funcionamiento del congreso y se otorgó derecho a las mujeres al desempeño público es decir al accesos a empleos de administración.

Las masas se hicieron lopistas y rápidamente la clase terrateniente y la élite económica se hizo enemiga de la Revolución en Marcha su satanización a ciertas reformas fue más férrea que otras.

Reforma tributaria- Los impuestos

Si bien todas las reformas propuestas por el gobierno del Alfonso Lopez Pumarejo fueron recibidas con duras críticas y con una gran oposición por la élite, es la reforma tributaria la que mayor escozor generó. Para el gobierno su intención era un desarrollo de la economía nacional fomentando las relaciones capitalistas; es decir una modernización de la economía para e ingreso a un modelo económico de avanzada y que hiciera al país un atractivo en las relaciones del capital. Sin embargo, la oposición sintió dichas reformas como un atentado al sagrado derecho de la propiedad, un daño a las economías propias y un acercamiento a las expropiaciones.

El gobierno esgrimió como argumentos a una reforma tributaria que gravaría el impuesto a la riqueza y exceso de utilidades, la necesidad de fondos para iniciar obras públicas y el pago a la prestación de servicios; por su parte la propaganda de la derecha opositora no se hizo esperar a continuación veremos una serie de caricaturas referentes al tema.

Figura 22

El Carro del Estado



Fuente: *Anacleto*, Septiembre 27, 1935, p.1

El uso frecuente de la mención de impuestos como un robo a las ganancias propias, un atropello a las herencias que eran consideradas como un providencia divina y sacrosanta y un empobrecimiento a las clases medias y pudientes hizo que algunos sectores liberales se alejaran de las propuestas de gobierno, dado que estos sectores también era representación de una burguesía que sentía sus privilegios estaban siendo atentados; de allí que la oposición conservadora también lanzará su propaganda hacia ellos como manera de crítica y como estrategia para generar presión al gobierno de López e intentar un abandono a las políticas de recaudo fiscal.

Figura 23

Así paga el diablo



Fuente: *Anacleto*, Diciembre 13, 1935, p.1

Figura 24

El auto-Estado Macabro



Fuente: *Anacleto*, Agosto 10, 1935, p.1

Figura 25

Si matan la gallina se acaban los huevos



Fuente: *Anacleto*, Noviembre 22, 1935, p.11

El impuesto al exceso de utilidades sería pagado por quienes obtuvieran utilidades superiores a una determinada proporción de su patrimonio y se eximia de este impuesto a los salarios, sueldos, pensiones, honorarios profesionales y jornales. En cambio, iban dirigidas a capitales obtenidos por minas de oro, plata, platino e industrias del café y banano.

Pese a que dichos impuestos iban dirigidos a un grupo específico clase alta y terrateniente, se usó frecuentemente la idea que era el pueblo en su totalidad el que tenía que pagar dichos gravámenes y fue considerado como un castigo a la eficiencia económica. La utilización de símbolos nuevamente en esta impresa allí el propósito se endilga supuestas afinidades o simpatías para conseguir una oposición al recaudo fiscal fue retratar a los andrajosos y desposeídos como los que soportarían esta carga tributaria, la denominación de pueblo para designar a quienes debían pagar el impuesto buscaba generar el imaginario de ser un cobro a la totalidad de la sociedad.

Figura 26

Lógica del congresista



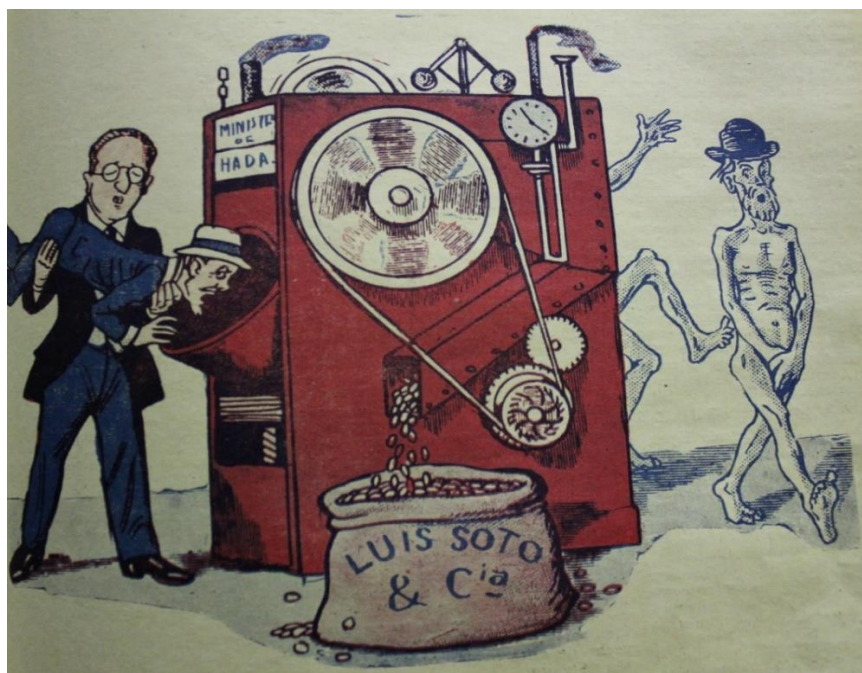
Fuente: *Anacleto*, Diciembre 6, 1935, p.1

Figura 27
Reencarnación



Fuente: *Anacleto*, Enero 17, 1936, p.1

Figura 28
El molino de la providencia liberal



Fuente: *Anacleto*, Febrero 28, 1936, p.1

Una de las dificultades más importantes respecto a la recaudación del impuesto a la renta era la imposibilidad del Estado de constatar la veracidad de las declaraciones. Esta problemática fue solucionada en parte a través de la reforma constitucional de 1936, la cual eliminó la reserva en los documentos privados del contribuyente y de esta forma autorizó el examen y constatación de los libros y archivos contables con fines impositivos. Esta medida permitió disminuir el fraude hasta ese momento existente en el contenido de las declaraciones⁴⁷

Figura 29

Quién es?



Fuente: Anacleto, Febrero 28, 1936, p 6

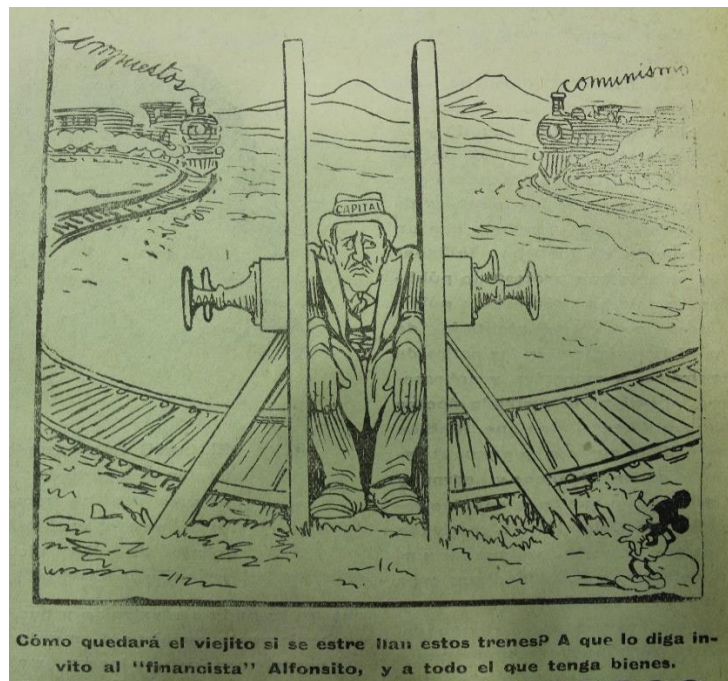
⁴⁷ Ocampo J y Montenegro S, *Crisis mundial protección e industrialización*, segunda edición Norma, Bogotá, 2007, p.347.

Figura 30
Para que no vuele



Fuente: Anacleto, Febrero 21, 1936, p.1

Figura 31
Crítica situación

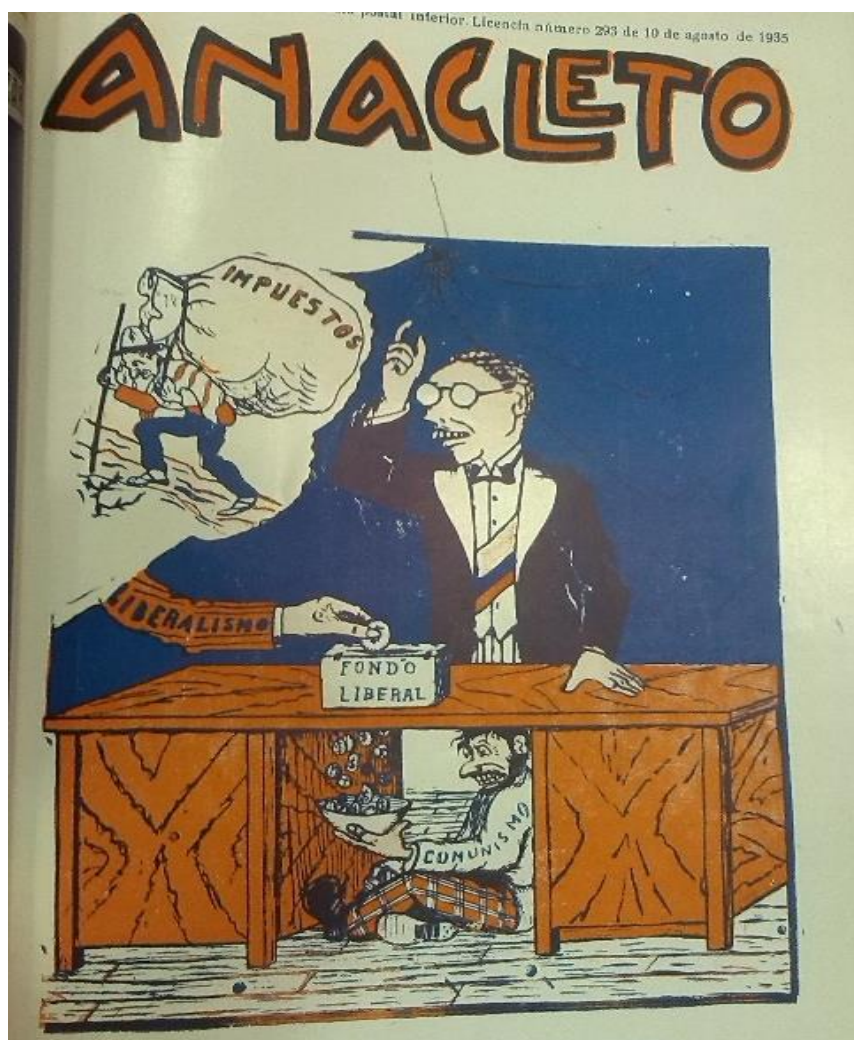


Fuente: Anacleto, Diciembre 13, 1936, p.11

Una de las constantes en el tema de la reforma tributaria fue decir que estos impuestos se recaudaban para financiar la causa comunista, manteniendo la línea del fantasma de comunismo como enemigo que atenta al bienestar social, el recaudo tributario fue blanco matutino, se afirmaba que con ello se financiaba los grupos que promovían el comunismo, se aseguraba también que parte de esos recursos eran enviados a Rusia. La batalla constante por los imaginarios políticos hizo de la caricatura un arma de combate y anunciar por medio de ella que los impuestos eran para sostener a comunistas fue la estrategia usada por Pepe Gómez y Laureano Gómez para incentivar acciones bélicas.

Figura 32

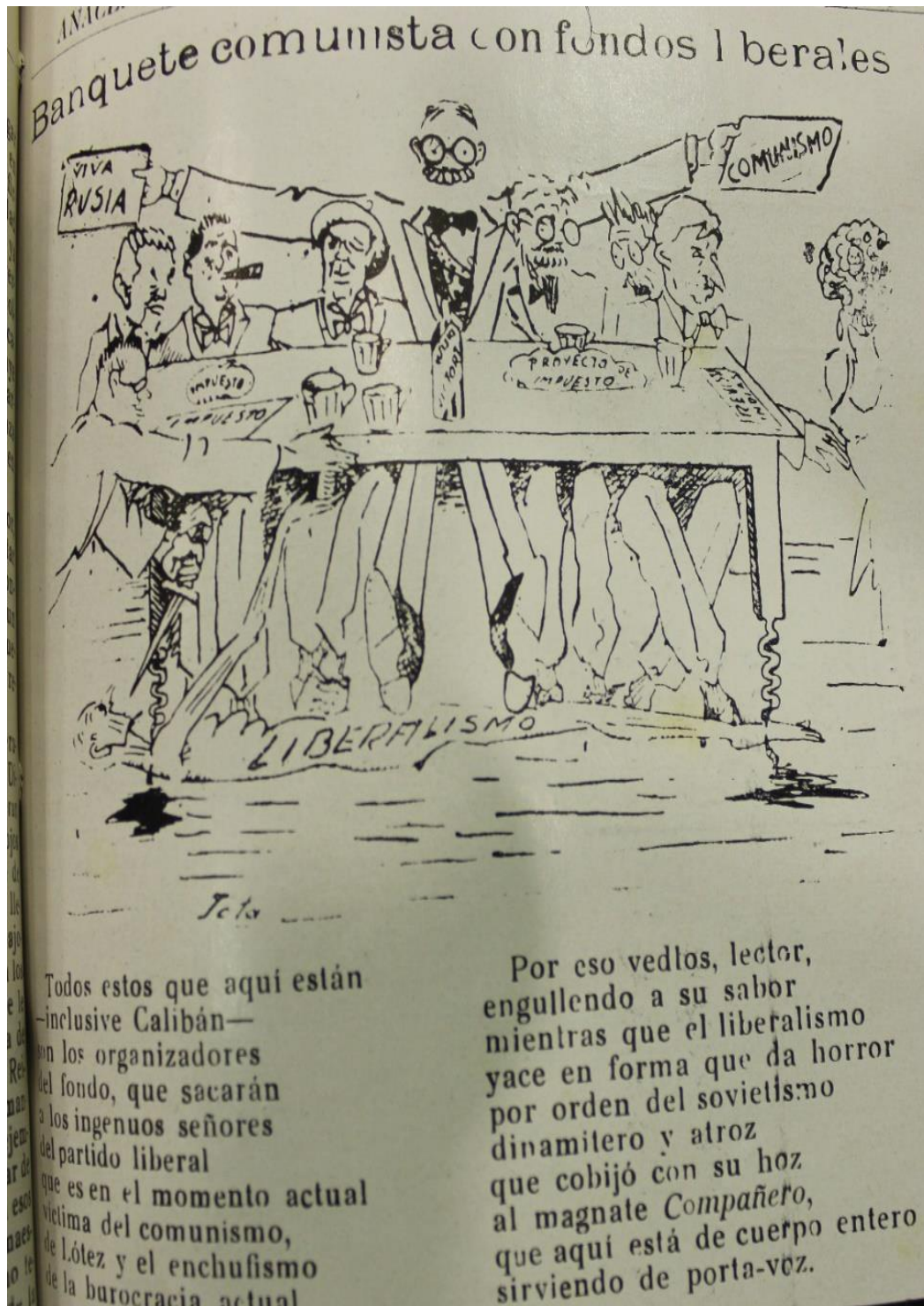
Semana liberal para el fondo comunista



Fuente: Anacleto, Agosto 10, 1935, p.1

Figura 33

Banquete comunista con fondos liberales



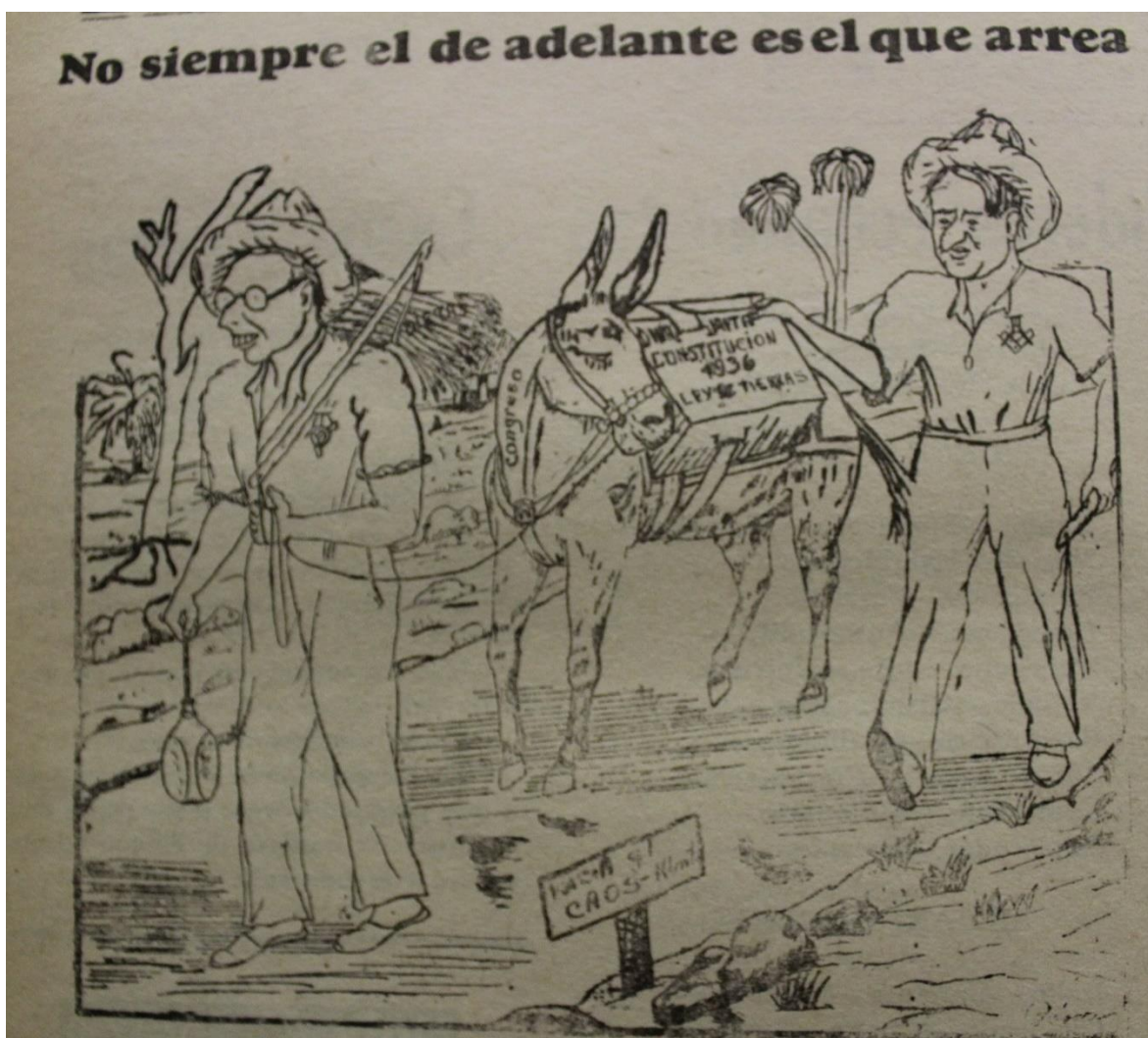
Fuente: Anacleto, Diciembre 4, 1936, p.7

Reforma Agraria

La reforma tributaria no fue la única reforma que generó gran oposición la Ley 200 de 1936 o conocida como Ley de Tierras consiguió ser la más detestada por la élite. La intención de dicha ley era un desarrollo capitalista en el campo, promover una amplia y barata financiación, una infraestructura básica y una mecanización rural, pero, fue objeto de la oposición el hablar de la función social de la propiedad privada como una forma de expropiación

Figura 34

No siempre el de adelante es el que arrea



Fuente: Anacleto, Marzo 19, 1937, p.10

Dicha ley establecía una extinción de dominio a predios mayores de 300 hectáreas que fuese improductivos y llevaran así un tiempo mayor a 10 años, ello causó la furia de los terratenientes quienes fueron los mayores opositores a la ley y al gobierno. Pese a que la ley se impuso, la atmosfera de ataque constante contribuyó a que en un nuevo gobierno esta fuera derogada y se reestableciera los privilegios. Esta no fue tan frecuentemente caricaturizada pues era difícil generar una opinión desfavorable a una reforma agraria que era una de las banderas de luchas del pueblo; por el contrario, se usó la estrategia de mostrar como pese a los cambios la situación de la muchedumbre en el campo era peor.

La Ley 200 dio posibilidades a los colonos para lograr el reconocimiento de la propiedad de sus terrenos si estos cumplían con una serie de requisitos; Al ser un primer intento del Estado por el reconocimiento a esta propiedad habían falencias de fondo, el Estado no tenía un reconocimiento geográfico pormenorizado y no sabía con certeza que territorios eran baldíos o no, ello ocasionó que muchas reclamaciones no culminarían su proceso, ello sumado a la burocracia estatal a la que eran sometidos los colonos y para los cuales se convertía en un obstáculo mayúsculo. mostrar la ineficiencia del Estado fue el retrato más evidenciado.

Figura 35

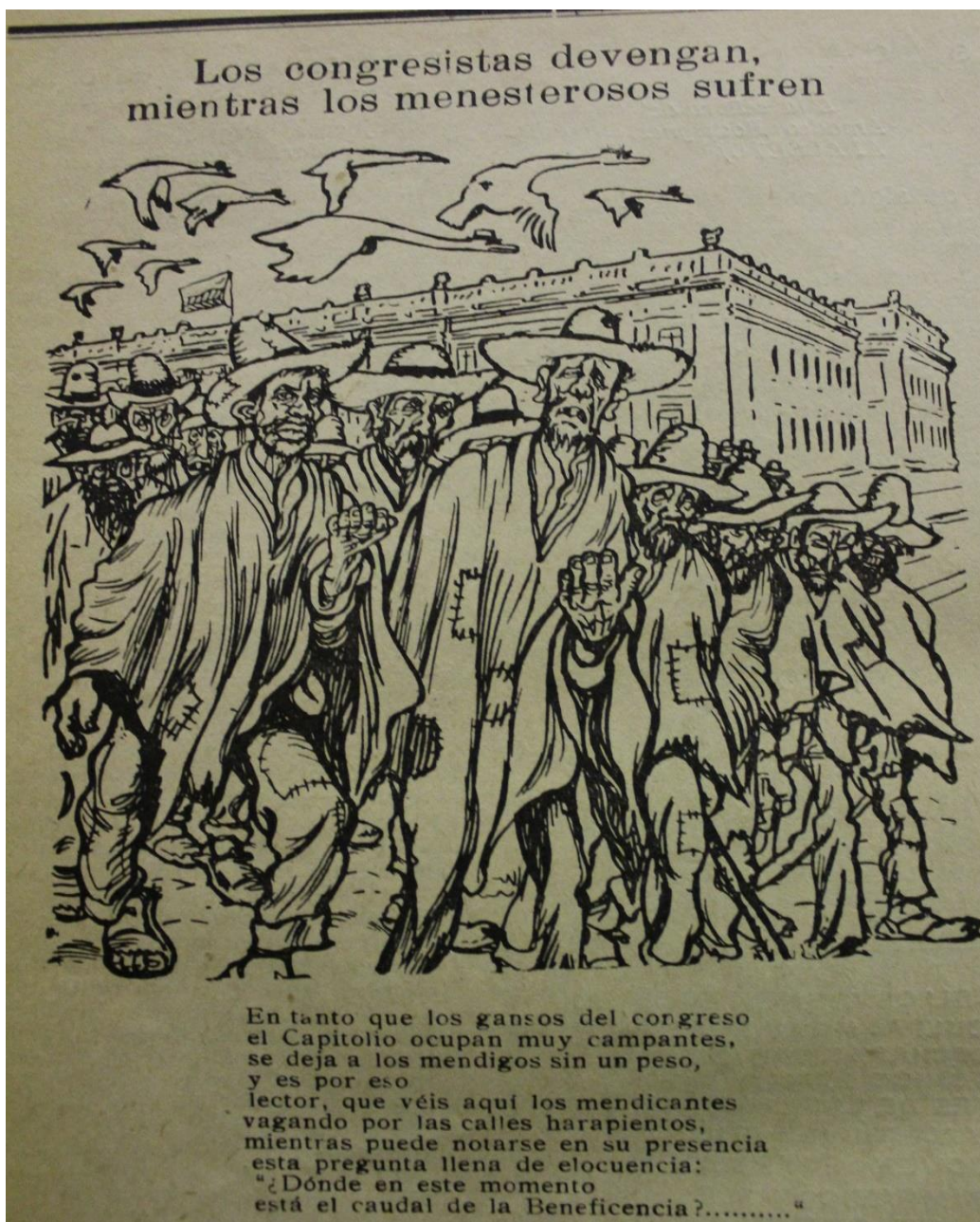
La turba de los desarrapados



Fuente: Anacleto, Julio 17, 1936, p.6

Figura 36

Los congresistas devengan mientras menesterosos sufren.



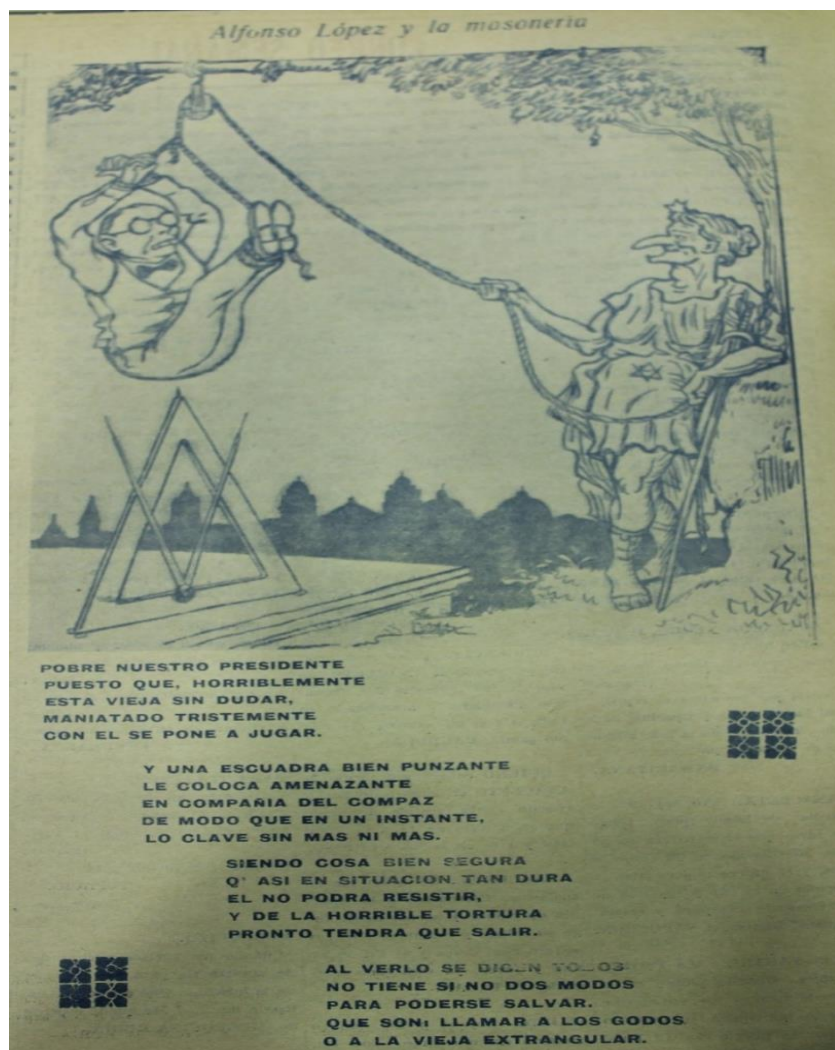
Fuente: Anacleto, Julio 24, 1936, p.6

Reforma educativa

Frente a la reforma educativa la élite y la Iglesia enfilaron sus críticas; hacer de la educación un espacio para la libertad de enseñanza y culto, restarle fuerza al monopolio del dominio de la iglesia a la educación y ofrecer gratuidad en las escuelas del Estado fue tomado como una afrenta a la Iglesia y esta respondió arguyendo que era una estrategia de la masonería para tomar control sobre la educación y cambiar las inclinaciones sociales hacia algo que la Iglesia calificaba como perturbador. A continuación, una serie de caricaturas que ilustran lo mencionado.

Figura 37

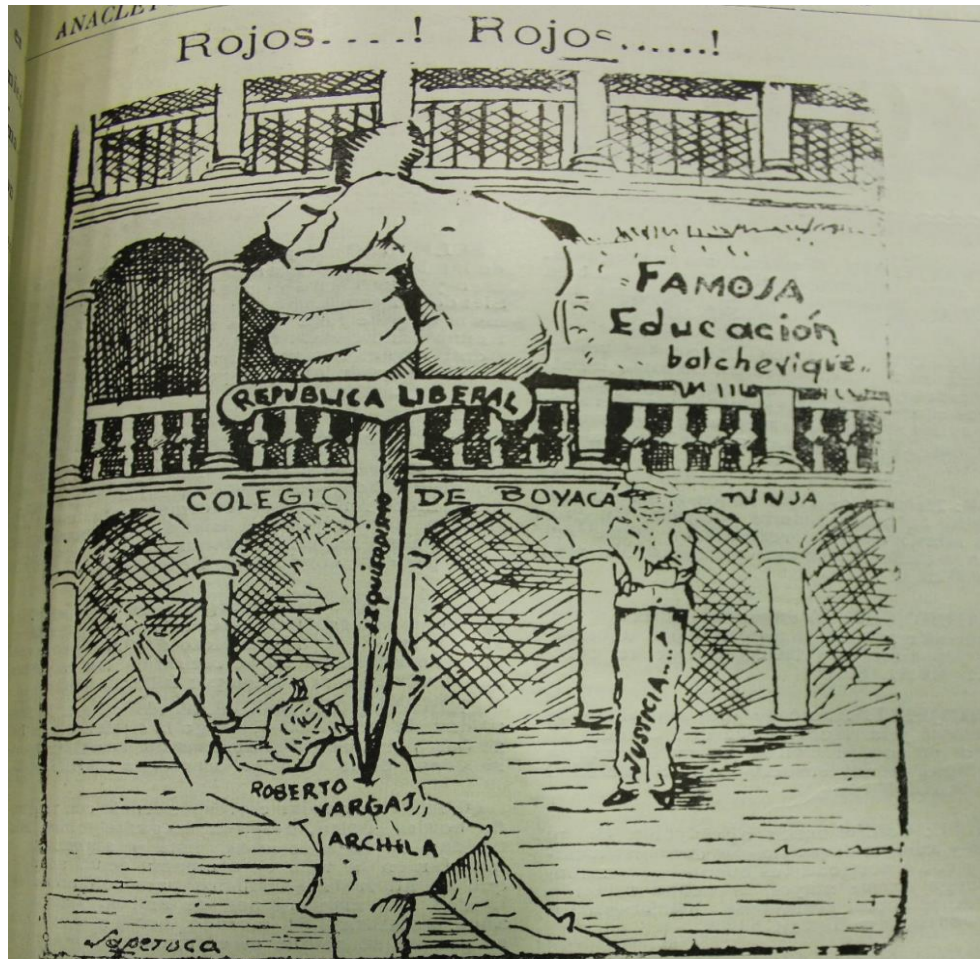
López y la masonería



Fuente: *Anacleto*, Agosto 23, 1935, p.10

Figura 38

Rojos... Rojos



Hace un año que, el puñal manejado por un estudiante felón del régimen actual, asesinó en Tunja premeditadamente, a traición y sobreseguro, a su compañero de estudios y sub-presidente de la Acción Católica, Roberto Vargas Archila, esperanza de la Patria, orgullo de su Departamento y familia y defensor de las ideas que preconizó nuestro Libertador.

Este cuadro, dibujado por el envidiable lápiz de Saperoco, revive el hecho mencionado y ANACLETO por intermediación de SIR-B, deja en el siguiente soneto grabado para la historia tan doloroso recuerdo.

A ROBERTO VARGAS ARCHILA

En tus carnes de niño el puñal izquierdista
se clavó con la furia del inmundo cuatrero
que a su víctima asecha y no pierle de vista
por saber no es lo mismo que como él de rastro.

Fuente: *Anacleto*, Noviembre 27, 1936, p.11

Uno de los eventos más retratados y usados como muestra del debacle educativo fue una disputa escolar en el que uno joven hijo de un conservador termina herido, la proyección que se le dio al hecho fue instigar en decir que una educación bolchevique y comunista como la que se impartía en las escuelas del Estado estaba convirtiendo a los jóvenes en asesinos y que los conservadores estaban siendo víctimas de tal situación.

Pero este no fue el único suceso que tuvo que enfrentar la reforma educativa pues la idea de unificar el campus de la Universidad Nacional también generó disputas; la contratación de maestros y la agrupación de estudiantes recibió duras críticas. Se aseguraba que dejar a los estudiantes bajo una administración de profesores jóvenes vinculados por concurso y algunos adultos refugiados europeos perseguidos por el fascismo del viejo continente sumado a aglomeración en un mismo sitio era dejar a los estudiantes a cargo de “inexpertos y/o bolcheviques que buscaban un campus lejano para no tener vigilancia y lograr adoctrinamiento”.⁴⁸

Figura 39

Todo por los lotes

⁴⁸ Ayala Diago, Cesar, *El porvenir del pasado: Gilberto Alzate Avendaño, sensibilidad leoparda y democracia. La derecha colombiana en los años treinta*. Fundación Gilberto Alzate Avendaño. Gobernación de Caldas, Universidad Nacional de Colombia, 2007. P 559



Fuente: *Anacleto*, Mayo 15, 1936, p.1

La intervención del Estado en el ámbito educativo se mantuvo y fue acrecentándose, el terreno para la construcción de la Ciudad Universitaria fue concedido.

Figura 40
Sorprendido



Fuente: Anacleto, Mayo 15, 1936, p.6

Balance anual del gobierno de Alfonso López Pumarejo.

Los balances anuales a las disposiciones puestas por la Revolución en Marcha a la vista de las editoriales de las revistas más circulantes nunca fueron positivos y todos concordaban con la crítica continua durante el periodo evaluado.

Figura 41

Balance liberal



Fuente: Anacleto, Enero 3, 1936, p.5

Figura 42
El célebre año nuevo



Fuente: Anacleto, Enero 10, 1936, p.6

Estos se convertían en un recordatorio político de cada ley, proyecto o cambio llevado a cabo y sus consecuencias; todo desde la perspectiva conservadora que hacía una lectura de la sociedad en la que ellos ya no tenían el poder administrativo central y que a su parecer estaba entrando en decadencia inimaginable.

Figura 43

Un funesto descubrimiento

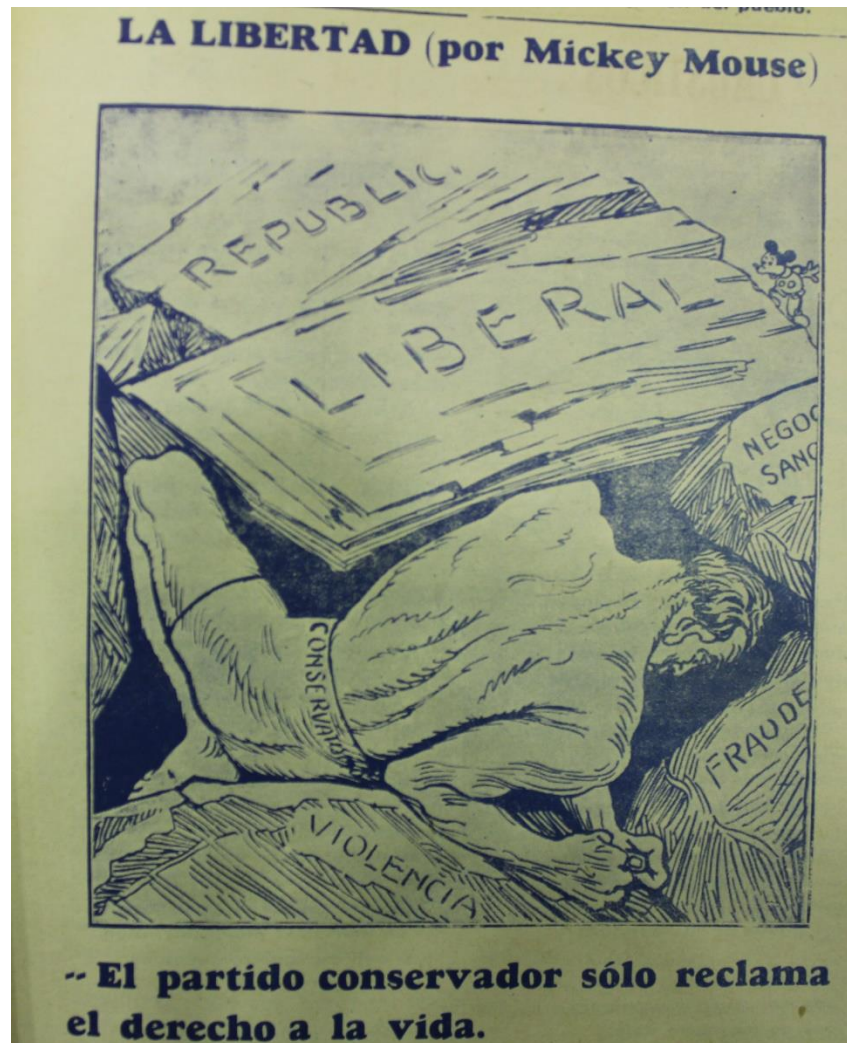


Fuente: *Anacleto*, Enero 1, 1937, p.6

Estos balances al final del periodo presidencial se sumaron a una serie de imágenes que inspiraban a un conservatismo que, pese a ser duramente golpeado se levantaría y tendría como objetivo la recomposición nacional, los balances más que balances eran insumos para un panorama que desde la visión conservadora debía ser combatido.

Figura 44

La fuerza del conservatismo



Fuente: *Anacleto*, Febrero 26, 1937, p.10

CONCLUSIONES

A manera de conclusión se evidencia la caricatura como un elemento para la formación de una opinión pública refiriéndose a acontecimientos y personajes para asignarles un significado; la elite conservadora usó la caricatura como herramienta para la proliferación de una conciencia o postura colectiva; la caricatura más que buscar una veracidad en los hechos como requiere una fuente histórica es el reflejo de una narrativa, los acontecimientos pueden o no distorsionarse, lo evidente allí es el mensaje que se proyectaba sobre cada hecho. Estamos frente a una herramienta que posicionó discursos, motivaciones; que en síntesis permitió ver la mentalidad de quien retrataba y como esta se convierte en una red compleja para crear conciencia colectiva.

Anacleto es entonces la revista de circulación masiva que toman un auge y que plasman la visión de la elite conservadora frente a la época de cambios. Con una postura claramente conservadora que vira hacia la derecha hasta llegar al dogmatismo:

“la mayoría de sus graficas aparecen sin firma, pero por el estilo se identifica a Pepe Gómez, que se ha considerado como el principal caricaturista. Algunas tienen la rúbrica de Mickey Mouse, uno de sus seudónimos reconocidos... Muy pocas presentan otro estilo y menos aún aparecen firmadas.”⁴⁹

No sólo la ya marcada tendencia de la revista si no su caricaturista de cabecera hermano del presidente del Partido Conservador emplearon la caricatura como elemento eficaz para generar una unanimidad de pensamiento capas de disputar el cambio social y político.

La pérdida del poder gubernamental de los conservadores a causa de la caída de la hegemonía conservadora y el nacimiento de la republica liberal busca recrear en el imaginario social un ambiente de miedo, frente a ello la figura de Alfonso López Pumarejo es utilizado para

⁴⁹ González, Beatriz, *El mito del poder de la caricatura: el tránsito de la hegemonía conservadora en la republica liberal*, En Republica liberal sociedad y cultura, Universidad Nacional de Colombia/ Facultad de ciencias Humanas, Bogotá, 2009. p.302

generar un ambiente de especulación que busque deslegitimar su mandato, pero también, que la idea de reforma sea asumida como algo negativo.

Es importante la representación que se hace a partir de la caricatura pues apunta a la vida política como crítica y censura al poder; las asociaciones que se evocaban, su uso en ocasiones como elemento retórico eran una visión que se ofrecía al público como interpretación de sus propias reacciones.

La evidencia de la caricatura como arma de combate es su lenguaje que nos ubica en un momento histórico en donde los primeros rasgos de violencia política se empiezan hacer visibles, ejemplo de ello es el señalamiento del partido conservador hace al movimiento liberal, la cual en muchos casos no tenía ningún tipo de veracidad. El miedo al comunismo durante el periodo de Alfonso López Pumarejo es para los conservadores un temor a la democratización de la sociedad colombiana, por ello, su permanente señalamiento a propuestas políticas que busca generar cualquier tipo de reforma. La ideología impresa en cada caricatura, cada titular y cada acompañamiento demostraban la forma de organización que se defendía, con una función propia que entraña las relaciones inmediatas entre dominantes y dominados, generando emociones y/o justificando acciones.

La caricatura política es maniquea, divide a los personajes entre buenos y malos y cada uno de ellos con una pesada carga simbólica, es un uso de la imagen como herramienta de dominio y de reproducción ideológica de forma ágil y cercana. El análisis aquí contenido mostró la relación imagen - ideología, una disputa política llevada a otros campos, un instrumento mental para dotar de sentido pugnas y rivalidades, más allá de la lucha partidista se evidenció el contenido ideológico, la reunión entre la mentalidad política y la aplicación a cultura de masas, más que un uso estético o una crítica a cualquier hecho fue material de militancia. Reconocerle su valor como fuente histórica capaz de develar discursos contenidos, acontecimientos políticos, incidencias y orientación mostrando su importancia en el engranaje mental para aterrizarlo en un contexto delimitado que permitió observar los mayores rasgos ideológicos.

Analizar este periodo fue dar apertura para apreciar la manifestación ideológica, desde sus apuestas proyecciones y miedos; su objetivo primordial no era humorístico era político, su esfuerzo sistemático tenía como fin una disputa de poder, en esa perspectiva la caricatura estaba inscrita en una racionalidad de dominación. Se puede afirmar entonces que la caricatura editorial actuó allí como herramienta ideológica, develar su contenido nos permite no sólo confirmar la mentalidad retardataria de las élites y su oposición a los cambios representado en esta temporalidad por las reformas de la Revolución en Marcha; nos da cimientos para comprender la atmosfera de violencia que años después se desataría pero, sobre todo, no da herramientas de análisis para comprender los elementos de dominación, de uso de la opinión pública, de manipulación de mentalidades que hasta hoy en día se sigue usando y que para la tristeza de la nación nos ha mantenido en un letargo que sostiene el status-quo.

CUADRO DE ILUSTRACIONES

IMAGEN	NOMBRE	FUENTE
1	Alfonso López	Colmenares, German, <i>Ricardo Rendón. Una fuente para la historia de la opinión pública</i> , Tercer Mundo Editores, Valle del Cauca, 1998, p.9
2	El plato del día	Colmenares, German, <i>Ricardo Rendón. Una fuente para la historia de la opinión pública</i> , Tercer Mundo Editores, Valle del Cauca, 1998, p.10
3	La cooperación obligatoria	Colmenares, German, <i>Ricardo Rendón. Una fuente para la historia de la opinión pública</i> , Tercer Mundo Editores, Valle del Cauca, 1998, p.76
4	La fragua de los conciliadores	Colmenares, German, <i>Ricardo Rendón. Una fuente para la historia de la opinión pública</i> , Tercer Mundo Editores, Valle del Cauca, 1998, p.22
5	Un problema internacional	<i>El Espectador</i> , Septiembre 6, 1934.
6	Mercado cafetero	<i>El Tiempo</i> , Marzo, 22, 1935.
7	Mancha con tinta roja	<i>Anacleto</i> , Diciembre 18, 1936, p.6
8	El trigémino	<i>Anacleto</i> , Enero 22, 1937, p.15
9	La reforma de la constitución	<i>El País</i> , febrero 22, 1934
10	¿a cuál veremos encima?	<i>La Guillotina</i> , Mayo 20, 1933, p.1
11	Tiro Lenin	<i>Anacleto</i> , Agosto 10, 1935, p.1
12	Un A..Zaña en Colombia	<i>Anacleto</i> , Diciembre 4, 1936, p.6
13	Escalamiento consentido	<i>Anacleto</i> , Agosto 10, 1935, p.1
14	El fantasma moscovita	<i>Anacleto</i> , Diciembre 11, 1936, p.6
15	La gran manifestación	<i>Anacleto</i> , Febrero 12, 1937, p.10
16	El regreso de pavos al capitolio	<i>Anacleto</i> , Enero 22, 1937, p.7
17	Bloque constitucional y moderno sanson	<i>Anacleto</i> , Noviembre 15, 1935, p.1

18	Encadenados	<i>Anacleto</i> , Noviembre 15, 1935, p.12
19	Comentarios al proyecto de constitución	<i>Anacleto</i> , Noviembre 22, 1935, pp.3 y 4
20	Nuevo Puzzle	<i>Anacleto</i> , Noviembre 29, 1935, p.5
21	El gobierno chutear la constitución del 86	<i>Anacleto</i> , Febrero 28, 1936, p.14
22	El carro del Estado	<i>Anacleto</i> , Septiembre 27, 1935, p.1
23	Así paga el diablo	<i>Anacleto</i> , Diciembre 13, 1935, p.1
24	El auto-estado macabro	<i>Anacleto</i> , Agosto 10, 1935, p.1
25	Si matan la gallina se acaban los huevos	<i>Anacleto</i> , Noviembre 22, 1935, p.11
26	Lógica del congresista	<i>Anacleto</i> , Diciembre 6, 1935, p.1
27	Reencarnación	<i>Anacleto</i> , Enero 17, 1936, p.1
28	El molino de la providencia	<i>Anacleto</i> , Febrero 28, 1936, p.1
29	¿Quién es?	<i>Anacleto</i> , Febrero 28, 1936, p.6
30	Para que no vuele	<i>Anacleto</i> , Febrero 21, 1936, p.1
31	Critica situación	<i>Anacleto</i> , Diciembre 13, 1936, p.11
32	Semana liberal para el fondo comunista	<i>Anacleto</i> , Agosto 10, 1935, p.1
33	Banquete comunista con fondos liberales	<i>Anacleto</i> , Diciembre 4, 1936, p.7
34	No siempre el de adelante es el que arrea	<i>Anacleto</i> , Marzo 19, 1937, p.10
35	La turba de desarraigados	<i>Anacleto</i> , Julio 17, 1936, p.6
36	Los congresistas devengan mientras los menesterosos sufren	<i>Anacleto</i> , Julio 24, 1936, p.6
37	Lopez y la masoneria	<i>Anacleto</i> , Agosto 23, 1935, p.10
38	Rojos..Rojos	<i>Anacleto</i> , Noviembre 27, 1936, p.11
39	Todo por los lotes	<i>Anacleto</i> , Mayo 15, 1936, p.1
40	sorprendido	<i>Anacleto</i> , Mayo 15, 1936, p.6
41	Balance liberal	<i>Anacleto</i> , Enero 3, 1936, p.5
42	Celebre año nuevo	<i>Anacleto</i> , Enero 10, 1936, p.6
43	Un funesto descubrimiento	<i>Anacleto</i> , Enero 1, 1937, p.6
44	La fuerza del conservatismo	<i>Anacleto</i> , Febrero 26, 1937, p.10

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes primarias.

Diario *El País*

Diario *El Espectador*

Diario *El Tiempo*

Revista *La Guillotina*

Revista *Anacleto*

Libros y Bibliografía General.

- Acevedo Carmona, Darío, *La mentalidad de las elites sobre la violencia en Colombia 1936 – 1949*, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales IEPRI / Ancora Editores, Bogotá, 1995.
- _____, *La caricatura editorial como fuente para la investigación de la historia de los imaginarios políticos: reflexiones metodológicas*, Ponencia XI Congreso Nacional de Historia, Universidad Nacional de Colombia, Agosto 2000.
- _____, *Política y caudillos colombianos en la caricatura editorial 1920 – 1950 estudio de imaginarios políticos partidistas*, La Carreta Editores E.U, Medellín, 2009.
- Arciniegas, German, *La caricatura política en Colombia (siglo XIX)*, Editora Arco, Bogotá, 1975.
- Arciniegas, German, *La caricatura política en Colombia (siglo XIX)*, Editora Arco, Bogotá, 1975
- Ardila Duarte, Benjamín, “Alfonso López Pumarejo y la Revolución en Marcha”, En: Revista Credencial Historia N.º 192, Banco de la Republica, Bogotá, 2005.
- Ayala Diago, Cesar, *El porvenir del pasado: Gilberto Alzate Avendaño, sensibilidad leoparda y democracia. La derecha colombiana en los años treinta*. Fundación

Gilberto Alzate Avendaño. Gobernación de Caldas, Universidad Nacional de Colombia, 2007. PZZ

- Barrero, Tomas, *“El liberalismo de Alfonso López Pumarejo”*. En: República liberal: sociedad y cultura, Editorial Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2009.
- Caballero, Antonio, Historia de Colombia y sus oligarquías 1498-2017, Ministerio de Cultura / Biblioteca Nacional de Colombia, Bogotá, 2016.
- Colmenares, German, *Ricardo Rendón. Una fuente para la historia de la opinión pública*. Tercer Mundo Editores, Valle del Cauca, 1998.
- Gonzales Aranda, Beatriz, *La Caricatura en Colombia a partir de la Independencia*, Banco de la Republica, Bogotá, 2009
- Gombrich Ernst Hans, *Arte e ilusión.*, Editorial Gustavo Gili, S. A, Barcelona, 1982.
- Lleras Restrepo, Carlos, *Borradores para una historia de la república liberal*. Tomo I, Editorial Nueva Frontera, Bogotá, 1975.
- Londoño, Roció *“concepciones y debates sobre la cuestión agraria”* En: República liberal: sociedad y cultura, Editorial Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2009.
- López Michelsen, Alfonso, *Alfonso López Pumarejo, Polemista político*, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1986.
- Pécaut, Daniel, *Orden y Violencia*, Editorial Siglo XXI, Colombia, 1987.
- Posada, Jaime, *La Republica liberal 1930- 1946*, ediciones Universidad de América. Bogotá. 2008
- Tirado Mejía, Álvaro, *Colombia siglo y medio de bipartidismo*, En: Colombia Hoy, Imprenta Nacional de Colombia, Bogotá, 1996
- _____ *“López Pumarejo y la Revolución en Marcha”* En Nueva Historia de Colombia, Editorial Planeta Colombiana, Bogotá, 1989.
- Vega Cantor, Renan, *Crisis y caída de la república liberal*, Editorial Mohan, Ibagué, 1988.

- Villaveces Niño, Juanita, *Caricatura económica en Colombia 1880 – 2008*, Editorial Universidad del Rosario, Bogotá, 2011.